

RAE

TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar por el título de LICENCIADA EN EDUCACIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA

TÍTULO: ESTADO DEL ARTE SOBRE LA DIGNIFICACIÓN DE LA PROFESIÓN DEL MAESTRO EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA.

AUTOR: Olga Cecilia Hernández Chimbí

LUGAR: Bogotá, D.C.

FECHA: Mayo de 2013

PALABRAS CLAVE: Dignificación, profesión del maestro, sociedad, reconocimiento, cualificación.

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: Esta investigación da cuenta del estado del arte sobre la dignificación de la profesión del maestro. Qué lugar ocupa esta profesión en la sociedad y cuál es su incidencia en la transformación del entorno y la formación de ciudadanos líderes, críticos y creativos. Es así como la formación profesional de los maestros toma real importancia cuando se analiza la relación que existe entre la calidad de la educación,

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: Formación y prácticas pedagógicas.

FUENTES CONSULTADAS: Para esta investigación se usaron más de treinta (30) referencias bibliográficas, entre éstas las siguientes: ÁLVAREZ, A. (2001). La Expedición Pedagógica, la formación de maestros y la participación de las instituciones formadoras. En Expedición Pedagógica Nacional. Pensando el viaje I. Bogotá, Colombia: UPN. ARENDT, H. (1993). La condición humana. Barcelona, España: Paidós. CAJIAO, RESTREPO F. (2004) La formación de maestros y su impacto social. Bogotá, Colombia: Colciencias. CAMARGO M. y otros (2003) La formación de profesores en Colombia: necesidades y perspectivas. Bogotá, Colombia: Facultad de Educación Universidad de la Sabana. CASTRO VILLARRAGA, J. (2007) *Maestro: Condición social y profesión docente en Colombia 1991-2002*, Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

CONTENIDOS: Contiene tres referentes teóricos que enmarcan el análisis del objeto de estudio en términos de la dignidad, la dignificación, la dignificación de la profesión del maestro, y la importancia de su trabajo en la construcción de sociedad y en la formación de ciudadanos íntegros, líderes y creativos. En ese sentido, el marco de referencia se resume a partir de las siguientes categorías que permiten centrar el análisis del objeto de estudio, en este caso, la dignificación de la profesión del maestro: El maestro como agente transformador de la sociedad. El maestro como intelectual. El maestro como agente social y político capaz de incidir en los procesos sociales.

METODOLOGÍA: Investigación documental.

CONCLUSIONES: Las investigaciones abordadas que la temática, está tomando gran importancia en los últimos años, ya que existe un afán por mejorar el sistema educativo y el actor fundamental de este mejoramiento es el maestro. Es muy importante que el maestro se preocupe por la cualificación de su oficio, pues es a través de la formación continua que se adquieren o se especializan ciertas estrategias orientadas al mejoramiento del quehacer y por consiguiente, la imagen de quien enseña.



**ESTADO DEL ARTE SOBRE LA DIGNIFICACIÓN DE LA PROFESIÓN DEL
MAESTRO EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA.**

OLGA CECILIA HERNÁNDEZ CHIMBI

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA

MAYO 2013

**ESTADO DEL ARTE SOBRE LA DIGNIFICACIÓN DE LA PROFESIÓN DEL
MAESTRO EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA.**

INFORME FINAL

OLGA CECILIA HERNÁNDEZ CHIMBI

**Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de Licenciada en Educación
para la Primera Infancia**

Asesora:

Licenciada Irma Carolina Remolina Luna

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PARA LA PRIMERA INFANCIA

MAYO 2013

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RAE	4
1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO	6
2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	7
3. JUSTIFICACIÓN	8
4. OBJETIVOS	9
5. METODOLOGÍA	10
ESTADO DEL ARTE	12
6. CONTEXTUALIZACIÓN	12
7. METODOLOGÍA PARA LA PRODUCCION DEL ESTADO DEL ARTE	19
8. DISCUSIÓN	26
9. CONCLUSIONES	30
10. BIBLIOGRAFÍA	34
11. ANEXOS	36

1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO.

La presente investigación pretende dar cuenta del estado del arte sobre la dignificación de la profesión del maestro, qué lugar ocupa esta profesión en la sociedad y cuál es su incidencia en la transformación del entorno y la formación de ciudadanos líderes, críticos y creativos.

Son muchos los acontecimientos recientes que permiten evidenciar la insatisfacción de la sociedad frente al sistema educativo y las formas de enseñar; al hablar de las formas de enseñar, se asume directamente la relación que existe entre la educación y quien ejerce el oficio de enseñar, es decir, el maestro. Es así como la formación profesional de los maestros toma real importancia cuando se analiza la relación que existe entre la calidad de la educación, el desempeño profesional de los maestros y el lugar que éstos ocupan dentro de la sociedad.

Es evidente que en la época actual se habla de forma muy coloquial sobre la falta de reconocimiento de una de las profesiones más importantes dentro de la construcción de la cultura; sin embargo, varias investigaciones evidencian que no se ha tratado este tema a profundidad y con la rigurosidad que exige. Es esta la razón desde donde se justifica este ejercicio de indagación, el cual enmarca el estado en el que se encuentra la investigación con relación a este tema, qué se ha dicho y quiénes lo han dicho, así como las alternativas que se han planteado hasta la actualidad para lograr la transformación de la visión con respecto a la profesión del maestro. Visión que podría ser transformada desde su propia perspectiva, y desde las mismas características que hacen que su trabajo tenga sentido para desarrollarlo día a día.

Dentro de esa necesidad de cambiar la visión del trabajo del maestro, es necesario comprender que su labor no se resume al simple hecho de impartir conocimientos, el maestro puede ser considerado como un intelectual, pues debe formarse primero y cualificarse continuamente para lograr formar a los demás. Por otra parte, es necesario considerar al maestro como un transformador de la sociedad a través de su ejemplo y, como un ser político con gran incidencia en cada uno de los procesos que permiten la formación de los ciudadanos y el reconocimiento de los derechos.

En el marco metodológico de esta investigación, es necesario mencionar que este fue un ejercicio realizado a partir de un rastreo documental, con base en fuentes primarias y secundarias, que permitieron analizar como objeto de estudio la cuestión de la dignificación de la profesión

del maestro. Así mismo, se realizaron RAES como instrumentos fundamentales que dieron lugar al análisis riguroso de toda la información relacionada con el tema a desarrollar. Finalmente, se construyó una discusión a partir de los hallazgos identificados en los RAES y se plantearon varias reflexiones sobre la dignificación de la profesión del maestro, y las características que generan la falta de credibilidad en el ejercicio docente. El producto de esta investigación fue un estado del arte sobre el objeto analizado y una serie de alternativas viables que posibilitarán un cambio de visión de la sociedad hacia los maestros, y de ellos mismos frente al valor de su profesión.

Para una mejor contextualización, la metodología del Estado del Arte, según Bojacá Jorge (2004) consiste en clasificar la información existente sobre un objeto de estudio en específico, estableciendo categorías inductivas a partir del saber acumulado y formular hipótesis sobre las mismas. En palabras concretas, podemos decir que el Estudio del Estado del Arte es "... un tipo de evaluación descriptiva; evaluación seria, sistematizada y consistente" (Bojacá, 2004, p. 132).

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Los resultados de varias investigaciones en el contexto colombiano, demuestran que los maestros relacionan sus prácticas en el aula con el éxito de la formación de los estudiantes y a su vez con su desarrollo personal; pero en muchas ocasiones considera que su trabajo no trasciende el entorno de la escuela, además se une a la precaria sistematización de sus prácticas, al poco interés por hacer públicas sus experiencias y a la escasa publicación de textos relacionados con su quehacer.

La falta de motivación de los maestros tiene relación directa con la ausencia de calidad en el sistema educativo, por esta razón cobra sentido pensar en la *dignificación*¹ de la profesión del maestro y así mismo, en la búsqueda de mejoramiento continuo de su formación, la recuperación de su prestigio social y la credibilidad por parte de sus estudiantes. En ese sentido, para que los procesos educativos mejoren se hace necesario rescatar la importancia del trabajo del maestro a

¹Desde el planteamiento de Immanuel Kant el ser humano tiene valor absoluto, su valor no se define por la utilidad que tiene sino es valioso por el sólo hecho de existir.

través de la transformación de su pensamiento, el de los estudiantes hacia su profesión y la lectura que hace de su desempeño gran parte de la sociedad.

En ese orden de ideas, surge la necesidad de conocer *¿Qué se ha dicho sobre el lugar que ocupa el maestro en la sociedad?* Este planteamiento, nos lleva a pensar que los maestros no están creyendo en la importancia de su trabajo como constructores y transformadores sociales que enriquecen el contexto cultural, por lo tanto esto repercute en la formación de sus estudiantes y agudiza las problemáticas del sistema educativo, pues si el maestro no está seguro de la importancia de su profesión, no es visible su voz, su postura, y consiguiente, no hay aportes a transformaciones que generen un impacto real.

3. JUSTIFICACIÓN.

En la mayoría de los países latinoamericanos (Colombia, Venezuela, Bolivia entre otros) los maestros deben sortear situaciones como: precaria remuneración, condiciones de trabajo que no generan estímulos personales, bajo estatus para el trabajo como maestro, que van dando como resultado la poca exigencia en su autoformación, falta de valoración y reconocimiento social.

Los maestros mismos tienen una baja autoestima de la labor que desarrollan dentro de la sociedad, todo relacionado con la mala remuneración, condiciones precarias de desarrollo de su trabajo, sus propias exigencias intelectuales y de formación son pobres y termina con el bajo reconocimiento de su trabajo por parte del colectivo de la sociedad, falta de valoración y bajo estatus. La autoimagen generalizada se manifiesta en el desarrollo de su trabajo cotidiano, esto a su vez genera en sus estudiantes poca estima, falta de reconocimiento especialmente entre los que se encuentran en edades críticas como la pubertad y la adolescencia. Finalmente, hay que reconocer que la autoimagen negativa, está mucho más arraigada entre los maestros que pertenecen al sector oficial, que en los que desarrollan su trabajo en el sector privado, a pesar que estos últimos tienen condiciones laborales mucho más desfavorables. (Cajiao, 2004, p. 62)

Esta investigación surge a partir de la necesidad de reconocer la importancia del quehacer de los maestros en el aula, como el autoreconocimiento que debe generarse en ellos para que su labor tenga una trascendencia que vaya mucho más allá de las instituciones educativas; además cuando se reconoce el papel del maestro, como intelectual surge la necesidad de cualificar su saber, de buscar mecanismos que permitan que cada día el trabajo sea más significativo. Por otra

parte, se quiere lograr exaltar la necesidad de la profesionalización de la labor docente, pues en los últimos años ha sido tomada como una profesión técnica y utilitarista restándole el componente humano e intelectual que siempre la había caracterizado.

Es necesario que el maestro se considere como agente de cambio, pues con la sociedad de la información, se han logrado establecer una globalización que hace que quien no se preocupe por la cualificación de su labor, se quede rezagado al olvido, con sus viejas estrategias y discursos desactualizados; si esto sucede, el ejercicio del maestro será menos valorado cada vez, por su incapacidad de evolucionar junto con las nuevas formas de aprendizaje y comunicación.

En la sociedad actual, se valora la importancia de las ocupaciones laborales por la cantidad de ingresos que estas generan, dejando en el olvido aspectos tan importantes como los conocimientos, la dedicación y la vocación, características que son inherentes a la profesión del maestro. Es por esto que algunas personas piensan que dedicarse a enseñar es sinónimo de incapacidad para realizar un trabajo que genere mejores ingresos. Por esta y otras razones se tomó la decisión de construir un Estado del Arte, al ser éste un producto que permite la confrontación de varias investigaciones, que tienen como eje central el objeto de la dignificación de la profesión del maestro.

Para la realización de un estado del Arte, fue necesario realizar una contrastación del objeto de estudio, se clasificó la información según los criterios que se establecieron. Una vez definidos estos criterios, se generaron categorías que permitieron facilitar el análisis de todos los documentos. El Estado del Arte, permitió entonces realizar una interpretación mucho más minuciosa de todas las fuentes que se consultaron para la investigación.

4. OBJETIVOS.

4.1 Objetivo General

Construir un estado del arte sobre la dignificación de la profesión del maestro, con base en las fuentes investigativas desarrolladas entre los años 2001 y 2011, que permitan identificar las características que generan la falta de credibilidad en el ejercicio docente y resaltar los aspectos relevantes para generar un cambio de visión de la sociedad hacia los maestros.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✚ Identificar el lugar que ocupa el maestro en la sociedad y la importancia de su profesión en la construcción de mejores ciudadanos y una nueva sociedad.
- ✚ Establecer la relación entre el reconocimiento social de la profesión del maestro y el reconocimiento que él mismo hace de su profesión, con el fin de mejorar su propia visión sobre el quehacer educativo y estimular el mejoramiento de su trabajo.
- ✚ Generar una herramienta de consulta para los maestros en formación de la Licenciatura para la Educación en Primera Infancia de la Universidad de San Buenaventura Bogotá, puedan reflexionar acerca de la importancia de su formación y el reconocimiento de ellos mismos de su trabajo como educadores.

5. METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta las características de la investigación, el objeto de estudio y la intencionalidad, el proceso investigativo que se ajusta a esta propuesta es la investigación de tipo documental, pues para responder a los interrogantes planteados, se construyó un estado del arte en aras de conocer sobre la dignificación del maestro en la sociedad colombiana.

La investigación documental es una variante de la investigación científica, donde su objeto fundamental es el análisis de distintos fenómenos de orden histórico, psicológico y sociológico, que utiliza técnicas muy precisas de la documentación ya existentes. El procedimiento para realizar la investigación documental, se ajusta a un proceso riguroso que se formula de manera lógica.

Este tipo de investigación posee características muy particulares, dentro de ellas se puede reconocer el uso de diferentes documentos, que se recogen, se eligen, se examinan y después da como resultado un análisis. Es riguroso, pues usa procedimientos lógicos como el análisis, la síntesis y la deducción para lograr construcción de un documento final. Uno de los propósitos fundamentales de este tipo de investigación, es servir como fundamento de la creación de conocimiento.

Para que la investigación documental arroje los resultados esperados, es necesario considerar algunas etapas fundamentales como son la elección del tema, que permite saber cuál va a ser el objeto de estudio, después es necesario hacer un acopio minucioso de la información relevante para este fin. Cuando ya se cuenta con gran cantidad de información relacionada, se procede a la elaboración de Raes o fichas bibliográficas. Una vez se haya realizado la sistematización de esta información, se realiza un análisis a profundidad que permita establecer una relación entre la información recolectada y el objeto de estudio, dando lugar a una serie de aportes y reflexiones que darán respuesta a la pregunta problema.

Siguiendo esta misma línea, y teniendo en cuenta que el producto de este ejercicio investigativo fue un estado del arte, cabe señalar algunas de sus definiciones que describen su validez e importancia para el análisis del objeto de estudio en este proyecto. Según Vélez & Calvo (1992):

El Estado del Arte es ante todo una revisión de lo que sobre un tema se ha producido. Con esto es posible indicar que se empieza a crear un nuevo campo de investigación, no solamente una ampliación de la documentación, sino la conversión de la investigación en fenómeno de investigación en sí; en consecuencia, se podía hablar de la investigación sobre la investigación. (Calvo, 1992, p.3).

Calvo (1992) identifica unas fases muy bien definidas en el Estado del arte, esto es: 1. La Revisión Documental en la cual se relacionaban las experiencias investigativas con la posibilidad de intervención en fenómenos específicos. 2. La Acumulación de Evidencias procuraba reseñar o recensar el conjunto de evidencias, o el conjunto de datos sobre los cuales desde distintas perspectivas de investigación había cierto consenso y por tanto era posible tomar decisiones con relativa viabilidad. 3. Y finalmente, el Análisis del Fenómeno de la Investigación, cuyo objeto era establecer la evolución social de la formación de investigadores había puesto sus esfuerzos; también pretendía analizar métodos y temáticas durante un periodo de tiempo determinado.

Es así como esta investigación documental, materializada a través de un estado del arte, permite reflexiones desde un conjunto de categorías identificadas en las diferentes investigaciones que abordan el tema de la dignificación de la profesión docente, así como también permite tener un acercamiento a la visión que tienen los maestros de su propio trabajo. Este Estado del Arte, busca responder la pregunta de donde se generó el interés de esta

investigación, que es lo que se ha dicho acerca del lugar que ocupa el maestro en la sociedad; con la intención de identificar los aspectos que inciden en la falta de reconocimiento y de estatus para la profesión del maestro.

Dentro de la realización del Estado del Arte, se hizo uso de los RAES como instrumento para validar la información y para su respectivo análisis. Los RAES son Resúmenes Académicos Educativos, que permiten hacer una síntesis sobre diferentes clases de textos, ya sean artículos científicos, libros, revistas entre otros. Los RAES se caracterizan por tener una estructura bien definida, que permite la correcta clasificación de la información. Dentro de sus elementos más relevantes se pueden identificar datos básicos del texto, palabras claves, un resumen de la idea fundamental, fuentes del texto y conclusiones del autor.

ESTADO DEL ARTE SOBRE LA DIGNIFICACIÓN DE LA PROFESIÓN DEL MAESTRO EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA.

A. CONTEXTUALIZACIÓN

Para la construcción del estado del arte sobre la Dignificación de la profesión del maestro en la sociedad Colombiana, se tomaron tres referentes teóricos que enmarcan el análisis del objeto de estudio en términos de la dignidad, la dignificación, la dignificación de la profesión del maestro, y la importancia de su trabajo en la construcción de sociedad y en la formación de ciudadanos íntegros, líderes y creativos. El primero de ellos es Emmanuel Kant, quien es uno de los principales filósofos en tratar el tema de la Dignidad Humana, la calidad de valor que tiene la vida del hombre, en tanto no se puede conceder precio a la existencia de los individuos.

Por otra parte, se toma como referencia uno de los planteamientos de Paulo Freire, filósofo y educador, siempre preocupado por los métodos y formas de enseñanza, y por definir al maestro como un ser intelectual, transformador de los procesos educativos, capaces de generar cambios sociales. Así como también resalta la importancia de la profesión del maestro desde su propia visión, pues el maestro es quien se da su dignidad a través de la cualificación de su trabajo, por medio de la formación permanente y la autocrítica reflexiva.

Por otra parte Henry Giroux (1990), crítico cultural Norte Americano, fundador de la pedagogía crítica en Estados Unidos, plantea que el maestro debe ser considerado como un “intelectual transformador”. Exalta el hecho de que el maestro debe tener formación continua y pertinente para generar un buen proceso educativo en sus estudiantes. El maestro debe formarse para poder formar, debe contar con unas estrategias educativas que permitan la trasmisión del conocimiento de una forma efectiva y trascendente.

Kant presenta la dignidad humana como “...el valor intrínseco de la persona moral, la cual no admite equivalencias. La dignidad no debe ser confundida con ninguna cosa, mercancía. Lo que puede ser reemplazado y sustituido no posee dignidad sino precio” (Kant, I. 1989, p. 30). En ese sentido, el concepto que Kant plantea para describir la dignidad humana, tiene que ver con “...el valor intrínseco de la persona moral, la cual no admite equivalencias” (Kant, I. 1989, p. 30).

El ser humano tiene capacidades que ningún otro ser tiene, la facultad de tomar sus opciones de forma individual, reconocer y utilizar su libertad según le convenga, le confiere un valor especial que hace que tenga un estatus y su desarrollo biológico, intelectual y de su espíritu sea único e irremplazable. Es esta la razón por la cual se busca que el ser humano tenga valor y no precio, es este detalle el que hace que aparezca el concepto de dignidad humana.

Según Freire (2005), para hablar de dignidad es necesario asumir una identidad pero no solamente como maestro, sino como un todo que tiene un componente social, histórico, pensante, comunicativo, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de generar sentimientos como amor y odio. La imagen del maestro entonces, debe repensarse como un sujeto idóneo, con un componente intelectual que le permita transmitir conocimiento y no conceptos meramente abstractos. Este hecho permite resaltar la importancia de la profesión del maestro a partir de su continua formación, como una oportunidad para cualificar su quehacer e ir reconociéndose como un ser político capaz de hacer valer sus derechos.

Por otra parte Giroux (1990), afirma que la profesión del maestro va mucho más allá de la simple instrucción, no debe contentarse con el sólo hecho de impartir conocimientos, sino por el contrario, debe tratarse de la formación de individuos con una educación que le permita ser un intelectual con capacidades necesarias para el desarrollo de la sociedad. La categoría de

intelectual aumenta el estatus de una profesión que tiene gran relevancia para la formación de los seres humanos, como sujetos políticos, sociales y con habilidades democráticas; a su vez, se establece el perfeccionamiento de los maestros con principios necesarios para desarrollar la ordenación de la sociedad.

De igual manera, Giroux plantea un nuevo rol del maestro, asumido como un profesional que es capaz de reflexionar, siendo un intelectual con posibilidad de generar una pedagogía contextualizada en el ámbito social y político, planteándose como un objeto importante de su práctica la transformación social. Entonces, el maestro no es neutral frente a los acontecimientos de la realidad, está llamado a deliberar y dar sentido a esta reflexión buscando siempre el cambio en la educación y por consiguiente en el ámbito social.

Con base en el planteamiento de los autores citados, el marco conceptual y de referencia que fundamenta esta investigación, todos convergen en algunas apreciaciones, el principal actor y artífice de la dignidad del maestro es él mismo, es quien debe reconocer la importancia del trabajo que realiza en el aula de clase, por otra parte tiene que contar con una formación formal, que le permita enseñar de una forma adecuada a sus estudiantes. En ese sentido, el marco de referencia se resume a partir de las siguientes categorías que permiten centrar el análisis del objeto de estudio, en este caso, la dignificación de la profesión del maestro:

- ✚ **El maestro como agente transformador de la sociedad.**
- ✚ **El maestro como intelectual.**
- ✚ **El maestro como agente social y político capaz de incidir en los procesos sociales.**

- ✚ *El maestro como agente transformador de la sociedad.*

Esta categoría, surge desde el análisis de la función del maestro como educador, cuando trabaja en el aula y a partir de su ejemplo y de sus conocimientos intenta formar en sus estudiantes un espíritu de liderazgo.

La labor del maestro puede incidir en los comportamientos de sus estudiantes, a partir de la enseñanza y del ejemplo, permitiendo que la visión del mundo cambie y las conductas adoptadas se ajusten a las diferentes circunstancias. El maestro es sujeto transformador del pensamiento de sus estudiantes, los padres de familia, las directivas de las instituciones y finalmente todo su

quehacer trasciende a la sociedad en la que se encuentra inmerso, como constructor de diversos imaginarios.

El maestro como intelectual.

La formación permanente es otra de las características de esta profesión, pues para que el maestro pueda enseñar, primero que todo debe conocer. Al iniciar su trabajo ya los maestros cuentan con una cantidad de conocimiento, pero a medida que va transcurriendo el tiempo, debe preocuparse por su cualificación y por la actualización de su saber. Es así que partiendo del concepto del maestro como intelectual, se espera que su comprensión sea amplia en distintas áreas del conocimiento, es por eso que se hace necesaria la cualificación constante de sus formas de enseñar y sus habilidades comunicativas.

El maestro como agente social y político capaz de incidir en los procesos sociales.

El trabajo en el aula es una actividad que solo tiene sentido cuando se hace en comunidad, el maestro es quien ayuda con el proceso de socialización de los estudiantes en la escuela, busca por medio de su reivindicación el reconocimiento de su estatus social y participativo dentro de la comunidad.

Para establecer el grado de dignidad de las personas es necesario tener en cuenta todos los acontecimientos que hacen parte de su vivir cotidiano, las relaciones que establece, las experiencias que ha adquirido, su historia, sus emociones y motivaciones; pues cuando los seres humanos son conscientes de todos estos aspectos, hace uso de su libertad y su capacidad de discernimiento, así como puede elegir lo que es correcto y lo que no lo es. Es necesario, comprender que al hablar de dignidad, se debe tener en cuenta la naturaleza de su personalidad, los contextos en los cuales desarrolla sus actividades, sus gustos y las posibilidades con las que cuenta. La dignidad es considerada una valía inherente a la personalidad de cada uno de los seres humanos.

Al hablar de dignificación lo que se busca es aumentar el valor que se atribuye a determinada persona o actividad; es necesario generar reconocimiento, respeto, admiración, aprecio y estima que produzcan exaltación y prestigio a una actividad que ha pasado a la

cotidianidad y a ser de uso común. Ahora bien, lo que se busca con esta investigación es definir cuál es el grado de dignificación que tiene la profesión del maestro, cuál es el lugar que ocupa en la sociedad y qué significado tiene su profesión para la formación de los nuevos ciudadanos y la transformación de su entorno.

El quehacer docente es una de las profesiones que tiene más relevancia en la transformación de la sociedad, es por eso que el maestro debe tener un reconocimiento en su ejercicio profesional, que le permita comprender la importancia de su trabajo en el crecimiento individual de sus estudiantes y en el desarrollo colectivo de la comunidad. Por tal razón, es fundamental conseguir reconocimiento del trabajo del maestro y dignificar su oficio a partir de la propia mirada de sí mismo. Para lograr establecer la resignificación de la profesión docente, es necesario iniciar este proceso a través de la mirada de la dignidad del ser maestro y por consiguiente, la dignidad humana como aspecto inherente a este ser.

Según lo que plantea Jorge Orlando Castro (2009), en su artículo “Cuestión Docente de la profesión a la función docente: Una mirada a la formación de los maestros desde los estatutos 2277 de 1979 y 1278 de 2002”, la profesión de los maestros se ha ido transformando en una actividad netamente técnica que le resta importancia y estatus a la profesión de enseñar.

En la mayoría de países de Latinoamérica tales como Venezuela, Chile y Colombia, se ha buscado incrementar los procesos de capacitación para los maestros, saliéndose de los parámetros establecidos por las políticas y lineamientos gubernamentales²; sin embargo, aunque se estén destinando recursos para estos propósitos, cada día se complejiza más el hecho de visualizar cambios significativos en el aprendizaje de los estudiantes y consigo, el mejoramiento de la educación. Sobre este particular, Oppenheimer (2011) afirma:

La situación y el destino de Colombia, así como los de todos los países de América Latina, están profundamente ligados con el desarrollo de su aparato educativo. Por eso, es fundamental enfrentar el tema de la formación de los educadores, quienes en gran parte son el sistema educativo. (Oppenheimer, 2011, p.374).

En ese sentido, los maestros se convierten en agentes de gran relevancia en los procesos educativos mediante su práctica, su formación profesional y su responsabilidad con los resultados

² Se desarrollan muchos cursos, seminarios, talleres de formación, que no son del interés del maestro y que al parecer, no generan mayor impacto en su quehacer.

en la formación de los estudiantes. La tarea de enseñar no es nada sencilla, de hecho investigadores como Lee Shulman, de la Universidad de Stanford, lo explica con ironía al afirmar que “Enseñar es imposible”, pues si se observa la relación entre las prácticas de los maestros y lo que realmente debe desarrollarse, aparecen muchos vacíos dado que “...las exigencias son tantas y tan altas que ningún individuo podría cumplirlas. Sin embargo, los maestros enseñan” (Shulman, 2006, p. 6).

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que el único agente capaz de transformar las prácticas relacionadas con la enseñanza es el maestro, ya que sólo él puede asignar un valor significativo a su profesión siendo un agente transformador de su entorno, reconociendo los aportes que puede hacer en relación a las problemáticas sociales desde su ser y su saber, y desde las mismas necesidades de sus estudiantes.

La profesión docente envuelve en su esencia un gran contenido vocacional, al estar relacionado con un compromiso social y con la utilidad que representa su oficio para la sociedad. No obstante, este autoreconocimiento es resultado de la satisfacción personal y la autorrealización, para ello es necesario que el educador tenga muy clara cuál es la importancia de su trabajo, pues le permite imprimir a su quehacer un sello personal que hace que se convierta en constructor y transformador del entorno educativo, llegando así a generar impacto real en la sociedad donde se encuentra inmerso.

Otro aspecto que tiene gran relevancia, es la falta de producción intelectual, el trabajo de investigación y de innovación es casi inexistente. Los maestros se conforman con dirigirse diariamente a su lugar de trabajo y repetir un discurso que solo presenta pequeñas variaciones según el auditorio al que se expone, pero que en contenido es el mismo sin tener en cuenta los diferentes contextos donde debe desarrollar sus prácticas. Sobre este particular, Cajiao (2004) afirma, que el maestro que desarrolla practicas investigativas permite potenciar su desarrollo profesional y personal y de esta forma, genera en sus estudiantes su espíritu para la investigación. Por tal razón es fácil de concluir que si el maestro no ha cultivado la investigación en su propio quehacer, es imposible que sus estudiantes hagan propia esta actividad. (Cajiao, 2004, p. 131).

Estudios realizados por el antropólogo Jaime Zuluaga (2010) dan cuenta del maestro como sujeto intelectual en tanto posee un saber pedagógico, se inquieta por sus prácticas y las formas en que aprenden en sus estudiantes hasta dar lugar a investigaciones que traen consigo beneficios para su desarrollo profesional y su quehacer como maestro. Este hecho traduce el estudio constante que realimenta su pensamiento y sus acciones, y que le incita además a sistematizar todas sus experiencias como primera fuente de cualificación.

Para comprender cómo ha sido la evolución de la profesión del maestro, a través de la historia se ha buscado generar en los estamentos del alto gobierno, una serie de garantías para el ejercicio profesional de los mismos. Durante la década de los años treinta, Agustín Nieto Caballero, buscó reformar los estudios de la formación de los maestros; en 1936, se creó el Primer Escalafón Nacional y durante este año hasta 1951, se conformaron las Facultades de Ciencias de la Educación. Más adelante, en 1959 se conforma la Federación Colombiana de Educadores -FECODE- y la figura para regular el ejercicio docente por medio de su estatuto de 1979. Finalmente, se han generado nuevos elementos que han buscado propender el reconocimiento de la profesión del maestro, tales como el Movimiento Pedagógico de 1982, La Constitución de 1991, la ley 30 de Educación Superior de 1991, la ley 60 de 1993, la Ley General de Educación de 1994, el decreto 272 de 1998, la Ley 715 de 2001 y el nuevo Estatuto para la Profesión Docente de 2002.

Dentro del objeto de estudio y el análisis sobre la dignificación de la profesión del maestro, es necesario tener en cuenta la escuela como el escenario en el cual desarrolla su quehacer y su práctica como constructor de una nueva sociedad, pero es a partir de la autorreflexión que encuentra sentido a su labor docente. El maestro más que un profesional cualquiera, es un sujeto que a diario está dispuesto a repensar sus formas y prácticas de enseñanza, toma los elementos ya creados como la didáctica, las estrategias y sus propios conocimientos, y puede replantearlos hacia ambientes favorables para el desarrollo de su profesión.

En síntesis, para la fundamentación teórica de este ejercicio investigativo, y más aún, como referentes teóricos para el objeto sometido a análisis, se consultaron tres (3) fuentes primarias así: Kant para quien el término de dignificación traduce el valor inherente al ser humano, como algo que no es negociable. Por otra parte, Freire, muestra al maestro como intelectual con la necesidad de aprender para poder enseñar, que debe estar en permanente formación para lograr poner a tono

su trabajo con la evolución de la sociedad moderna. Por último, Henry Giroux, ve a los maestros como intelectuales transformadores de procesos educativos, de formas de aprendizaje, y finalmente del contexto social en el que desarrolla su actividad, le da especial relevancia a la necesidad de formarse y reflexionar sobre su quehacer.

Por otra parte, se plantea la necesidad del autoreconocimiento de la profesión del maestro, considerando que si los maestros no están convencidos de la importancia de su trabajo, va a ser muy complicado que los demás entes sociales, reconozcan la relevancia que tiene el trabajo que desempeñan en el aula de clase.

Fue así como surgieron una serie de preguntas orientadoras, que permitieron articular el análisis de este ejercicio de investigación documental mediante la construcción de un estado del arte. Estas preguntas son:

- ✚ **¿Cómo se ve el maestro a sí mismo como persona y realizando el trabajo en el aula?**
- ✚ **¿Cómo lo ve la sociedad?**
- ✚ **¿Por qué es relevante el trabajo del maestro en la construcción de la sociedad moderna?**
- ✚ **¿Qué incidencia tiene el reconocimiento social del maestro y el suyo propio en el desarrollo de sus prácticas?**
- ✚ **¿Cuáles son los aspectos y situaciones que han impedido el reconocimiento social del maestro y que han venido afectando la dignificación de su profesión?**

b. METODOLOGÍA PARA LA PRODUCCIÓN DEL ESTADO DEL ARTE

Este ejercicio de investigación se inició con el interrogante principal que busca dar cuenta del lugar que ocupa la profesión docente, en la sociedad colombiana.

Como primer ejercicio se compiló información a través de libros, ensayos, artículos, ponencias, trabajos de grado que hubiesen sido publicados en el periodo de 2001 a 2011 en el contexto colombiano, específicamente, en las ciudades de Bogotá, Cali y Medellín. Sin embargo, se encontraron documentos a nivel de Latinoamérica que cumplían con algunos de los criterios establecidos al inicio de este rastreo documental. Dentro de los documentos se tuvo en cuenta el

tema de la dignidad del maestro, el estatus de su trabajo y la visión que tiene la sociedad sobre su ejercicio.

Con base en los documentos elegidos y la información delimitada, se comenzó con la construcción de veinticinco (25) Resúmenes Analíticos Educativos–RAES-.En seguida, se articularon las categorías establecidas: *El maestro como agente transformador de la sociedad*, *El maestro como intelectual y poseedor de una gran cantidad de conocimientos*, y *El maestro como agente social y político capaz de incidir en los procesos sociales*, en contraste con las categorías emergentes para conocer qué se ha dicho sobre la dignificación de la profesión del maestro. Por último, se construyeron reflexiones en torno al objeto de estudio, que permitieron enriquecer las investigaciones existentes, y se presentó el Estado del Arte construido como resultado del ejercicio investigativo.

A medida que se comenzó con el análisis de cada uno de los documentos y los RAES construidos, en específico, las palabras clave, la descripción, el contenido y las conclusiones expuestas en cada uno de ellos, se identificaron las siguientes categorías:

- a.** Rol social el maestro como agente social.
- b.** Mala remuneración
- c.** Condiciones del espacio laboral.
- d.** Actitud conformista frente a su cualificación.
- e.** Bajo estatus
- f.** Movilización del maestro frente a la dignidad de su profesión.
- g.** Cuestiones técnicas, políticas e ideológicas
- h.** Testimonio cotidiano
- i.** Reflexión en la vida cotidiana
- j.** El espíritu del educador
- k.** Condición social del maestro
- l.** Cuestión docente
- m.** Dimensiones del maestro
- n.** El maestro como agente transformador de la sociedad. Transformación de la sociedad
- o.** Revaloración social de la función magistral
- p.** Dignificación = status = reconocimiento

- q. Quehacer del maestro
- r. Formación del maestro
- s. Autorreconocimiento de su profesión y el valor de la misma.

No obstante, después de realizar una nueva revisión minuciosa y con mayor detalle sobre la información arrojada por los RAES, y teniendo en cuenta la orientación de la pregunta de investigación y las preguntas orientadoras que surgieron de esta investigación, se unificaron varias categorías y se replantearon otras, dando lugar a las siguientes:

- a. Rol del maestro como agente social.
- b. Condiciones físicas de los espacios laborales del maestro
- c. Actitud conformista frente a su cualificación.
- d. Movilización del maestro frente a la dignidad de su profesión.
- e. El espíritu del educador
- f. Condición social del maestro
- g. El maestro como agente transformador de la sociedad.
- h. Autorreconocimiento de su profesión y el valor de la misma.

a. ROL DEL MAESTRO COMO AGENTE SOCIAL.

Esta categoría se relaciona directamente, con la incidencia que tiene el trabajo del maestro en la sociedad.

Dentro del rol del maestro como agente social, se pueden considerar diferentes tipos de maestros, que cumplen con su trabajo de modos diversos, dentro de esta tipología se pueden identificar: los maestros comprometidos, los no comprometidos, indiferentes, los maestros isla, los fantasma, los sabelotodo entre otros. (RAE 10). A partir de esta clasificación de los maestros según sus formas de hacer el trabajo, se puede llegar a observar cuales son las capacidades que tienen para ocupar el lugar que les corresponden dentro del entramado social donde están desarrollando su función (RAE 11). Es importante tener en cuenta que, a los nuevos docentes se les han asignado labores que no se habían planteado antes para que fueran ejecutadas por ellos, la familia ha descargado la formación de sus hijos, en los maestros (RAE14). Es por esto que los

maestros han asumido nuevos papeles en la sociedad, por tal razón todas sus actuaciones tienen gran impacto en el contexto donde desarrollan su quehacer a diario. Los maestros, forman en lo humano, lo cognitivo, lo social y tienen la posibilidad de formar seres emancipadores que estén preparados para generar un cambio en la sociedad y en las formas de relacionarse (RAE 17).

b. CONDICIONES LABORALES DEL MAESTRO

El espacio laboral es otra categoría de especial importancia para la realización del trabajo del maestro, por esto es muy importante considerar los siguientes aspectos.

Los maestros que realizan su trabajo en centros educativos, donde les ofrecen una adecuada infraestructura física, equipamiento académico adecuado y pertinente, buenas condiciones para sus estudiantes como recursos físicos en buen estado, realizarán un trabajo con resultados más efectivos y cada actividad se hará con mayor gusto (RAE 13). Pero no sólo estos recursos son importantes para el trabajo docente, también se debe tener en cuenta, que los maestros deben contar con espacios de tiempo suficiente para evaluar, preparar sus clases o estudiar buscando la cualificación de sus saberes y estrategias (RAE 14). Es fundamental dentro de las condiciones del espacio laboral, tener en cuenta las condiciones generales en las que se encuentran los maestros. Un estudio del Banco Mundial, acerca de los salarios de sus salarios en algunos países de Latinoamérica, permitió evidenciar que, en todos los casos a los maestros se les paga menos que a otros profesionales con la misma formación académica (RAE 13).

c. ACTITUD CONFORMISTA FRENTE A SU CUALIFICACIÓN

Para ser maestro, debe contarse con un título de pregrado. Sin embargo si lo que se busca es la cualificación de la profesión, es necesario contar con una formación continua que permita mejorar las prácticas educativas en el aula. Se ha considerado que el maestro es un objeto de saber, donde la profesión docente se transforma en una función que exige reflexión y creación (RAE 10). Existen maestros que trabajan por transformar el sistema educativo y para esto deciden tener una formación continua y reflexiva que le permita contribuir al cambio social (RAE 11). De igual manera, es muy importante tener maestros bien preparados, con habilidades comunicativas

que les permita comunicar todos los conocimientos con los que cuentan, desarrollando estilos de enseñanza que se adapten a las necesidades particulares de los estudiantes, teniendo siempre en cuenta el contexto local (RAE 13).

Frecuentemente, predomina la idea de la profesionalidad con relación a la enseñanza, pero es necesario también resaltar su contenido vocacional y el compromiso personal que asume el individuo cuando decide aventurarse en la tarea de ser maestro, poniendo de sí exigencias, procurando adquirir conocimientos específicos y llevando a la práctica todo el bagaje intelectual que ha cultivado a través de su formación profesional. Es importante recordar que para enseñar no basta con el querer, es necesario el saber y el hacer, esto se traduce con el hecho de definir a la actividad del maestro como una profesión con vocación, que tiene sus cimientos fundamentales en los valores y en el compromiso personal del mismo docente para asumir un rol profesional. (RAE 16).

d. MOVILIZACIÓN DEL MAESTRO FRENTE A LA DIGNIDAD DE SU PROFESIÓN.

Es necesario, que el maestro realice frecuentemente una reflexión sobre su quehacer, para lograr una renovación de las prácticas educativas, teniendo muy claros sus objetivos, sus fines propios y personales, orientados a la formación de los estudiantes, logrando así el reconocimiento de la sociedad sobre la labor bien hecha (RAE 8). Últimamente, se han generado movimientos de maestros, que buscan dar el estatus que se merece a esta profesión, sin embargo no es una tarea fácil, pues cuando se realizan estas movilizaciones, la misma sociedad cuestiona las formas de participación de los maestros (RAE 10).

Por otra parte, algunos de los nuevos maestros, buscan tener un trabajo estable, con garantías mínimas que les permita mantener un estilo de vida, perdiendo el horizonte acerca de la misión de educar y su trascendencia en las relaciones sociales, dedicando su tiempo a hacer lo mínimo exigido sin compromiso ni motivación (RAE 12). En ese sentido, es fundamental lograr la dignificación de la profesión del maestro a través del reconocimiento del contenido vocacional de su trabajo, pues no basta con una formación de tipo académica, si no existe el llamado a la formación de los otros seres humanos (RAE 17)

e. EL ESPÍRITU DEL EDUCADOR

El ejercicio docente, tiene un gran contenido ético, teniendo en cuenta principios y valores que fundamentan este quehacer (RAE 9), es a través de la reflexión que el maestro es capaz de parar en su tarea, observar, recapacitar con cuidado y considerar el detalle para corregir sus acciones y mejorar en su desempeño (RAE 2).

Dentro de las características que debe tener el maestro, debe destacarse la capacidad de soñar, la creatividad, la responsabilidad con todo su actuar, entregar todo su ser para conseguir los objetivos y todo debe apuntar a orientar, formar y enseñar (RAE 12). Un maestro logra motivar a sus estudiantes cuando es el protagonista de su profesión, cuando lleva con pasión en su corazón cada una de las cosas que hace, cuando su trabajo lo llena de agrado, y cuando está convencido que lo que hace es realmente lo que ama, en otras palabras cuando tiene vocación por su quehacer (RAE 15). Son muchos los imaginarios que se entre tejen en la sociedad colombiana en torno al maestro, apóstol, asalariado, intelectual subordinado, líder social, generador de cultura, pero realmente lo que se debe tener muy presente es que es el movilizador de la educación, es quien genera en los jóvenes un espíritu inquieto para formarse como personas íntegras y participativas (RAE 23).

f. CONDICIÓN SOCIAL DEL MAESTRO

Al hablar de la condición social del maestro se hace referencia a las circunstancias que afectan su vida y su imagen. En algunos contextos, se ve al maestro como objeto y no como sujeto constructor de conocimiento, además, debido a las circunstancias que debe afrontar también se habla del maestro obstáculo que es quien se dedica a ver todas las situaciones negativas de su entorno y no las oportunidades con las que puede trabajar (RAE 3). Otra de las situaciones recurrentes en el ejercicio del trabajo docente es el maltrato que reciben por parte de los estudiantes, sus colegas y los padres de familia. El maestro ha pasado a ser objeto de agresiones, sin tener en cuenta la importancia de su trabajo llegando al punto de atentar contra su integridad (RAE 4).

Por otra parte el estatus del docente cada día es más indigno, pues el porcentaje de maestros que viven en condiciones de pobreza o vulnerabilidad es mucho más alto, que el de profesionales o trabajadores técnicos en algunos países de Latinoamérica (RAE 13). Es por esta razón que el

estatus de la profesión del maestro esta tan devaluado, pues la sociedad actual, mide la categoría de los profesionales con base al nivel de ingresos con el que cuenta, su vivienda y su capacidad adquisitiva; la vocación, el altruismo y los saberes han decaído, generando falta de estima (RAE 14)

g. EL MAESTRO COMO AGENTE TRANSFORMADOR DE LA SOCIEDAD

El maestro es fundamental para el desarrollo y transformación del sistema educativo, pues en sus manos está la capacidad de ejecutar los cambios que se proponen y que las actividades se caractericen por la calidad y la equidad, es por esto que deben tener una formación sólida, con objetivos claros y con el convencimiento de la importancia de su labor (RAE 22). Es a partir de esta importancia que el maestro transforma la sociedad, pues se convierte en el principal protagonista, capaz de incidir en la evolución del pensamiento de muchos de los jóvenes de clases menos favorecidas para dejar atrás la exclusión social y la pobreza (RAE13). Al transformar el pensamiento de los estudiantes, se está haciendo el cambio también en la escuela y por consiguiente, si el trabajo es significativo logra trascender la escuela y se modifica la sociedad entera (RAE 5).

Todo esto lleva a pensar al maestro como constructor de conocimiento, de cultura y sociedad, que transforma conceptos, formas de enseñar y maneras de relacionarse entre los individuos, que por medio de su experiencia diaria, modifica su pensar y el de otros, y procura la existencia de un contexto mejor (RAE 10).

h. AUTORRECONOCIMIENTO DE SU PROFESIÓN Y EL VALOR DE LA MISMA.

Cuando se habla de autorreconocimiento, es necesario hablar de la imagen que tienen los mismos docentes del trabajo que desarrollan, para ello es necesario llegar a la profesionalización con el fin de lograr elevar el nivel del reconocimiento del maestro. Se considera que entre más cualificado esté el maestro, será mayor el grado de importancia en la sociedad y se enaltecerá su imagen profesional logrando respeto social (RAE 25). Es por esto que el maestro debe verse a sí mismo como líder y luchador social, de esta manera se comienza a constituir en agente social y político que interviene en todos los estamentos de la sociedad que le permiten tener incidencia en el ámbito social (RAE 23). Por esta y muchas más razones es que el trabajo del maestro debe ser

reconocido, pues es el resultado de la educación recibida para obtener un título profesional, fruto de una vocación noble y relevante que va más allá del trabajo cotidiano y que repercute en el ámbito social y transforma el contexto social (RAE 22).

C. DISCUSIÓN

Esta investigación busca establecer qué se ha dicho sobre el lugar que ocupa el maestro en la sociedad, identificando las características que han generado la no credibilidad en el trabajo del maestro, y consigo, proponer alternativas que aporten a la dignificación de esta profesión desde la visión de los mismos maestros.

La información compilada y el análisis de la misma giró en torno a la actividad de los maestros, sus experiencias, su formación, su manera de vivir y su propia concepción de la tarea que realiza. Uno de los hallazgos encontrados fue la incidencia de la falta de reconocimiento de su trabajo en el desarrollo de sus prácticas profesionales. Es por esto que retoma gran importancia la consideración del maestro como sujeto intelectual, pues como lo argumenta Giroux, el rol del maestro debe mostrar un profesional que está dispuesto a reflexionar, un intelectual capaz de tomar la pedagogía y aplicarla en determinado contexto social y político, y que además tiene como objetivo la verdadera transformación social.

En tiempos anteriores, el maestro era considerado una autoridad en la sociedad, pues como lo plantea Kant su trabajo no tenía un precio, sino que su valor se medía a través de su ejemplo y trabajo con los estudiantes, los padres de familia se dirigían con respeto y reverencia, se tenían en cuenta sus apreciaciones, sus consejos y las observaciones que ellos hacían. Pareciera entonces que en la actualidad el maestro ha pasado a ser una miembro más de la comunidad, sin relevancia alguna en sus apreciaciones; la falta de compromiso ha dado lugar a que sus experiencias laborales sean cuestionadas por sus estudiantes y por toda la comunidad educativa.

Otro problema es la falta de credibilidad de los maestros en su propio trabajo, se ha considerado que los maestros se dedican a la docencia por su incapacidad de ejercer otra profesión “más importante”. Cuando los maestros identifican los espacios principales en los que se desarrolla su profesión, tienen la posibilidad de comprender cuál es la vía que debe seguir para que la sociedad reconozca la verdadera importancia de su labor, sin tener en cuenta si es

subvalorado o reconocido su trabajo, lo realmente importante es identificar en el maestro su componente ético, político y profesional que transforma su entorno y la comunidad.

La falta de formación permanente es otro de los factores que incide en el deterioro de la credibilidad del ejercicio del maestro. Con los avances tecnológicos y científicos se hace necesario que los maestros estén en permanente formación para mantener su bagaje intelectual. No obstante, en algunos casos los maestros se contentan con el simple hecho de mantener su trabajo y descuidan la cualificación de su profesión. Al respecto cabe mencionar que se presenta la formación y el desarrollo de actividades académicas en los maestros, únicamente si esto se relaciona con un ascenso laboral o el mejoramiento de sus ingresos.

Ahora bien, la formación permanente no es solamente la manera de aumentar sus ingresos, también mejora las condiciones para realizar el trabajo y la imagen que tiene la sociedad del ejercicio docente, pues se ha considerado que la enseñanza es un oficio y no una profesión, si el maestro se interesa por formarse y actualizarse tendrá muchos más elementos pedagógicos para que sea valorado en su trabajo.

El maestro es el único profesional capaz de transformar los conocimientos científicos en saberes para enseñar y ser aprendidos, y hace uso social de ellos para lograr formar sujetos líderes comprometidos con la transformación social. Esta transformación social no se verá en el futuro inmediato, porque los cambios se irán notando a medida que los estudiantes de hoy se preocupen por hacer uso de los mecanismos de participación ciudadana, por tener una mentalidad más comprometida con su futuro y se interesen por su formación y el reconocimiento de sus derechos.

Es por esto que la práctica pedagógica le permite al maestro hacer una recuperación de sus saberes para cumplir con su labor social de enseñar, su proyecto de vida se convierte en el motor que mueve su espíritu, el de sus estudiantes y el de la comunidad en la que realiza su trabajo; un maestro formado para enseñar, y que además de los conocimientos cuenta con la vocación por su profesión, será capaz de transmitir sus saberes de una forma elocuente, su trabajo será reconocido y exaltado por todos y los resultados se harán visibles a través de sus estudiantes. Pero el maestro no adquiere este espíritu de enseñar simplemente por lo que aprende en los centros de formación profesional, este sentir hace parte de la vocación, se lleva dentro, es lo que le permite

desempeñarse cada día con la convicción de que algún día se verán los frutos del trabajo bien hecho.

En ese sentido ¿qué postura ha tomado la sociedad frente a sus maestros? La falta de reconocimiento social de la labor del maestro, ha hecho que su trabajo sea subvalorado y desdeñado desde hace algún tiempo, esto se presenta porque en la actualidad las sociedades modernas miden la importancia de un trabajo según los ingresos que se reciban por ejecutar esta labor. A pesar de ser tan relevante el trabajo en el aula, la remuneración de los maestros es precaria, haciendo que muchos de ellos tengan grandes dificultades económicas; de este mismo factor se desprende la falta de cualificación de la profesión, pues si la remuneración es poca las posibilidades de destinar alguna parte de sus recursos para la formación se hace casi imposible.

Es así como el maestro entra en un círculo vicioso, pues si no tiene reconocimiento social, es muy complicado que él mismo reconozca la importancia de su labor. Por eso es muy común ver al maestro tomando una posición conformista, donde se dirige a su lugar de trabajo sin ninguna clase de motivación, esperando simplemente cumplir con el calendario de actividades para terminar un año más y empezar nuevamente con el mismo ciclo.

Por otra parte, se hace necesario resaltar que hay instituciones educativas que buscan optimizar sus recursos y para ello no contratan maestros formados para enseñar, sino que se contentan con contratar profesionales en algún área del conocimiento para que se dediquen a impartir sus conocimientos, dejando de lado la formación pedagógica, que es la base para lograr buenos resultados educativos.

El maestro se ve a sí mismo como un profesional que ha invertido tiempo, recursos y esfuerzo para obtener una formación académica, pero cuando se ve enfrentado a la realidad de su trabajo, se siente frustrado, con condiciones de trabajo poco estimulantes, irrespeto por parte de otros miembros de la sociedad y degradación de su profesión por las razones ya mencionadas; sin embargo, muchos deciden tomar la opción de trabajar por sus estudiantes, por la transformación de su profesión para lograr visualizar la verdadera importancia de lo que hacen, simplemente por la recompensa de saber que sus estudiantes valoran su esfuerzo, y lo reflejan en su formación como ciudadanos líderes, críticos y creativos.

Si la sociedad reconociera la labor del maestro, éste se sentiría mucho más motivado para seguir trabajando, pero no solo el reconocimiento se hace a partir de lo que se dice del maestro, es necesario además trabajar por mejorar sus condiciones laborales, mayores garantías, mejores ingresos económicos, oportunidades de formación que se ajusten a la realidad de la mayoría de los maestros. Entonces, cuando las necesidades básicas de los maestros sean satisfechas, su preocupación será buscar alternativas para mejorar sus prácticas en el aula y cualificar su saber. Aunque la profesión del docente no solo transforma el aula, también permite que exista evolución en la mayoría de los ámbitos sociales, forma los profesionales de todas las demás áreas del conocimiento, educa en valores éticos, educa para la paz y la convivencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que el único agente capaz de transformar las prácticas relacionadas con la enseñanza es el maestro, ya que sólo él puede asignar un valor significativo a su profesión siendo un agente transformador de su entorno, reconociendo los aportes que puede hacer en relación a las problemáticas sociales desde su ser y su saber, y desde las mismas necesidades de sus estudiantes.

La profesión del maestro envuelve en su esencia un gran contenido vocacional, al estar relacionado con un compromiso social y con la utilidad que representa su oficio para la sociedad. No obstante, este autoreconocimiento es resultado de la satisfacción personal y la autorrealización, para ello es necesario que el educador tenga muy clara cuál es la importancia de su trabajo, pues le permite imprimir a su quehacer un sello personal que hace que se convierta en constructor y transformador del entorno educativo, llegando así a generar impacto real en la sociedad donde se encuentra inmerso.

En muchas ocasiones, los maestros relacionan sus prácticas en el aula con el éxito de la formación de los estudiantes y a su vez con su desarrollo personal; pero realmente su trabajo no trasciende el entorno de la escuela, además se une a la precaria sistematización de sus prácticas, al poco interés por hacer públicas sus experiencias y a la escasa publicación de textos relacionados con su quehacer.

La falta de motivación de los maestros tiene relación directa con la ausencia de calidad en el sistema educativo, es así como cobra sentido pensar en la *dignificación* de la profesión del maestro y así mismo, en la búsqueda de mejoramiento continuo de su formación, la recuperación

de su prestigio social y la credibilidad por parte de sus estudiantes. En ese sentido, para que los procesos educativos mejoren se hace necesario rescatar la importancia del trabajo del maestro a través de la transformación de su pensamiento, el de los estudiantes hacia su profesión y la lectura que hace de su desempeño gran parte de la sociedad.

Esta investigación se hace a nivel de los maestros en general, pues es fundamental dignificar la profesión de todos los maestros, sin hacer excepciones, los maestros de educación inicial por la importancia de los primeros años de formación y de los maestros universitarios porque son los formadores de formadores. Así muchos maestros consideren que su trabajo no trasciende el aula, el esfuerzo, el compromiso y la dedicación que tiene con un grupo de estudiantes se verá reflejado de inmediato, a lo largo del tiempo y después de unas cuantas décadas, pues cuando se habla de dignificar la profesión del maestro, es porque todas sus expresiones, su lenguaje, sus afectos, su ejemplo, su ser como persona y como profesional, trae consigo efectos de formación.

CONCLUSIONES

- ✚ Las investigaciones abordadas evidencian que el estado de la dignificación de la profesión del maestro, está tomando gran importancia en los últimos años, ya que existe un afán por mejorar el sistema educativo y el actor fundamental de este mejoramiento es el maestro.
- ✚ Es muy importante que el maestro se preocupe por la cualificación de su oficio, pues es a través de la formación continua que se adquieren o se especializan ciertas estrategias orientadas al mejoramiento del quehacer y por consiguiente, la imagen de quien enseña.
- ✚ Este proceso de reconocimiento de la profesión del maestro, no puede ser posible si esto no comienza desde la mirada de él mismo. El principal transformador de la visión de su trabajo es el mismo maestro, quien debe reconocerse como parte fundamental de los procesos sociales y participativos de la comunidad en la cual desarrolla su trabajo; debe tener muy claro el concepto de dignidad de su trabajo y de la dignidad humana, que es inherente a la persona, le da valor y un lugar especial a su trabajo.
- ✚ Es necesario que desde el momento en el que el individuo decide hacerse maestro, considere que su profesión es importante, relevante y valiosa para el cambio social y para la formación de ciudadanos capaces y con liderazgo.
- ✚ Para la lograr el reconocimiento de la profesión del maestro, es necesario que sean ellos mismos los que se interesen por dar a conocer sus experiencias en el aula, a través de la publicación y reflexión de sus prácticas pedagógicas. Para establecer la importancia de la dignidad del maestro, es necesario que el mismo maestro sienta que su trabajo trasciende el aula, llega a las familias y a la sociedad, que su oficio es capaz de generar un pensamiento creativo y positivo en sus estudiantes.
- ✚ El trabajo del maestro es un ejercicio netamente social, pues esta labor solo cobra sentido si es desarrollada para los otros, por los otros y con los otros. El maestro solo es maestro cuando comparte lo que sabe con sus estudiantes, con sus pares y con la comunidad, no

puede entenderse el quehacer de enseñar como una actividad individual, que no cuente con la interacción con otros actores de la sociedad.

- ✚ La remuneración económica de los maestros es mucho menor que la de otros profesionales con la misma formación académica, este fenómeno se relaciona con el horario de trabajo más corto y los periodos de vacaciones entre otros, que se supone que compensan la mala remuneración de una profesión tan importante como esta. A pesar de todo, los maestros siguen trabajando por sus estudiantes, realizando actividades que sean interesantes para ellos, que compensen la falta de recursos en las escuelas y que permitan el desarrollo integral y competitivo dentro de la sociedad.
- ✚ El tema de la cualificación va directamente ligado con la calidad educativa, y es el maestro quien es el principal actor de este proceso, sin dejar de lado a los estudiantes. El maestro se ve en la necesidad de generar actividades que sean atractivas para sus estudiantes, y es a través de su conocimiento y su formación que puede buscar nuevas alternativas en relación con el aprendizaje de sus estudiantes.
- ✚ El maestro debe tener clara su misión, su labor, su desempeño y sus objetivos para saber a dónde quiere apuntar su desempeño profesional.
- ✚ El tema de la dignificación de la profesión del maestro, despierta el interés de los diferentes actores del proceso educativo, fue así como se encontraron trabajo investigativos realizados por estudiantes de especialización y de maestría que buscan dar cuenta de este objeto.
- ✚ El tema de la dignificación es de sumo interés para todos los maestros, realmente existe una inquietud por parte de los docentes sobre este particular y se busca mejorar a toda costa las condiciones de los maestros.

- ✚ Existen diversos factores que impiden la dignificación de la profesión del maestro, dentro de estos se pueden identificar, la falta de autoreconocimiento de la importancia de su trabajo, la mala remuneración de esta profesión, la actitud conformista de los maestros frente a la cualificación de su trabajo y las precarias condiciones para el desarrollo del trabajo docente.

- ✚ La falta de compromiso ha dado lugar a que sus experiencias laborales sean cuestionadas por sus estudiantes y por toda la comunidad educativa.

- ✚ Cuando el maestro identifica la importancia de su profesión dentro del contexto social, comprende cual es la vía que debe seguir para que la sociedad reconozca la importancia de su labor, sin tener en cuenta si es subvalorado o reconocido su trabajo, lo realmente importante es identificar en el maestro su componente ético, político, social y profesional que transforma su entorno y la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- # ABRIC, J. C. (1985). *Psicología social: la creatividad de los grupos*. Barcelona: Paidós.
- # AGUILAR, D. y otros (2008) *El maestro colombiano*, Medellín, Colombia: Universidad de Antioquía. IDEP.
- # ÁLVAREZ, A. (2001). *La Expedición Pedagógica, la formación de maestros y la participación de las instituciones formadoras*. En *Expedición Pedagógica Nacional. Pensando el viaje I*. Bogotá, Colombia: UPN.
- # ARENDT, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona, España: Paidós.
- # ARENDT, H. (1997), *¿Qué es la política?* Barcelona, España: Paídos.
- # ARÍAS, F., BECERRA, I. y otros (2012) *Conceptos de dignificación del maestro: Lectura desde su hacer en la escuela*, Bogotá, Colombia: Universidad de San Buenaventura.
- # ARNOVE, R. (2007) *Profesión docente, equidad y exclusión social Desafíos y respuestas* Indina, Estados Unidos. Educar 39.
- # BAUTISTA, A. (1994). *Las nuevas tecnologías en la capacitación docente*. Madrid: Visor.
- # BOURDIEU, P. (1990) *Sociología y cultura*, México, Grijalbo 317 pp.
- # BUSTAMANTE, A. (2006) *Educación, compromiso social y formación docente*, recuperado de internet marzo 20 de 2013. <http://www.rieoei.org/opinion16.htm>.
- # CAJIAO, RESTREPO F. (2004) *La formación de maestros y su impacto social*. Bogotá, Colombia: Colciencias.
- # CAMARGO M. y otros (2003) *La formación de profesores en Colombia: necesidades y perspectivas*. Bogotá, Colombia: Facultad de Educación Universidad de la Sabana.
- # CANO, A. J. (2010) *Globalización y Educación digna y vida horizonte de la felicidad com praxis didáctica*. Recuperado de internet marzo 31 de 2013. <http://www.eumed.net/rev/ced/19/cpcp.htm>.
- # CASTRO VILLARRAGA, J. (2007) *Maestro: Condición social y profesión docente en Colombia 1991-2002*, Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- # CASTRO, J. O. (2007) *Maestro: Condición social y profesión docente en Colombia 1991-2002*, Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.
- # CÓRDOBA, M. (2007) *El quehacer docente: ¿Para qué ser docente?* Veracruz, México: Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación.
- # De ZUBIRÍA, J. (1998). *Tratado de pedagogía conceptual*. No. 4. Los modelos pedagógicos: Bogotá: Fondo de publicaciones de la fundación Alberto Merani.
- # DEWEY, J. (1997) *Mi credo pedagógico*, Universidad de León (Taller de Estudios Norteamericanos), León, España: 1997, 58 pp.

- # ESPITIA, L., LLERENA F. y otros (2011) Dignificación de la escuela. Lectura desde los significados dados por estudiantes de grados 8, 9, 10 y 11 de la institución Educativa Bochica, de Bogotá, Bogotá, Colombia: Universidad de San Buenaventura.
- # FREIRE P. (2005) Cartas a quien pretenda enseñar, Siglo veintiuno editores, México: Siglo veintiuno editores.
- # GANEM, P. (2004) Escuelas que matan 1, Ciudad de México, México: Editorial Limusa.
- # GIROUX, H. (1990) “Los profesores como intelectuales transformativos. Barcelona, España: Paídos p.p. 171-178.
- # HERNÁNDEZ, G. (2010) Formación docente y desarrollo ético, recuperado de internet marzo 18 de 2013. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/18/ghs.htm>.
- # IBARRA O., (2010) Ser maestro en Colombia: de oficio a profesión. Bogotá, Colombia: UPN.
- # JIMENEZ, A. (2000). Innovar la práctica docente. Experiencia formativa y auto formativa en la Red Estatal de Oaxaca, Red estatal de Oaxaca, México: En nodos y nudos 12.
- # LARROSA, F. (2010) Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. REIFOP, 13. Enlace web: <http://www.aufop.com>. Recuperado de internet el 30 de marzo de 2013.
- # MAGDALENA, G. J. (2008) *El espíritu del educador*, Bogotá, Colombia: Ediciones SM.
- # MICHELINI, D. J. (2010) Dignidad Humana en Kant y Habermas. Estudios filosóficos prácticas históricas ideas (on line). vol. 12, n.1 pp. 41. Disponible en: www.scielo.org.ar/scielo.php.
- # OPPENHEIMER, A. (2010) *¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro*, Bogotá, Colombia: Editora Génesis Limitada.
- # ROMERO P. (2008) Pedagogía de la Humanización en la Educación Inicial. Bogotá. Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- # ROSSI, J. (2009) Profesión docente. Profesión Cuestionada, Montevideo, Uruguay: Educarnos Impremex.
- # SUÁREZ, A. y VASQUÉZ D. (2002) Trabajo de Grado sobre la Resignificación del Rol docente como educador, Chía, Colombia: Universidad de la Sabana. IDEP.

ANEXOS

RESÚMENES ANALÍTICOS EDUCATIVOS COMO INSTRUMENTOS QUE VALIDAN EL ANÁLISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

RAE No.001

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura, Bogotá.

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá, Colombia.

TÍTULO: LA FORMACIÓN DE MAESTROS Y SU IMPACTO SOCIAL.

AUTOR: CAJIAO, Francisco.

PUBLICACIÓN: MAGISTERIO Cooperativa editorial, Colciencias. 2004.322 páginas.

PALABRAS CLAVE: maestros, personalidad, profesional, precaria, investigación, experimentación, intelectual.

DESCRIPCIÓN: La situación y el destino de Colombia, así como el de todos los países de América Latina, están profundamente ligados con el desarrollo de su aparato educativo. Por eso, es fundamental enfrentar el tema de la formación de los educadores, quienes en gran parte son el sistema educativo. Una propuesta es identificar los métodos pertinentes al trabajo del maestro para que éste pueda disponer de instrumentos que le permitan crecer intelectualmente mientras enriquece cada día de trabajo, su práctica cotidiana.

FUENTES: El libro contiene como soporte más de 50 referencias bibliográficas, entre éstas las siguientes:

ABRIC, J. C. (1985). Psicología social: la creatividad de los grupos. Barcelona: Paidós.

BAUTISTA, A. (1994). Las nuevas tecnologías en la capacitación docente. Madrid: Visor.

De Zubiría, J. (1998). Tratado de pedagogía conceptual. No. 4. Los modelos pedagógicos: Bogotá: Fondo de publicaciones de la fundación Alberto Merani.

IMBERNÓN, F. (2000). Innovar en la docencia: alternativas a las clases magistrales. Huelva: Universidad de Huelva.

CONTENIDOS

Su profesionalidad se viene al suelo ante un sistema que lo aliena entregándole casi listo todo lo que debe enseñar, lo cual va acompañado de un libro de texto en el cual el alumno encuentra casi literalmente, desde el primer día de clase, lo que el profesor dirá durante todo el año. Su función frente al conocimiento queda prácticamente anulada, dedicando el mayor esfuerzo al control de la disciplina y la calificación de exámenes.

Desde luego que este tipo de trabajo es degradante para alguien que fue a la universidad y obtuvo un título profesional. También podrá decirse que hacer solo esto no puede merecer mayor reconocimiento social del que tiene. Inclusive resultan significativas la laxitud y la tolerancia del cuerpo social frente a huelgas y paros prolongados de los maestros, pues ella solo muestra la poca importancia que la sociedad atribuye al servicio educativo: Cuando los paros ocurren los niños van a casa; se discute entre dirigentes y gobierno mientras la mayoría de los agremiados hacen otras cosas que los liberan de trabajar; dos, tres o diez días más tarde se retorna a la normalidad sin que se hayan descontado salarios, ni la fuerza pública haya ocupado las escuelas o se hayan buscado voluntarios para reemplazar a los huelguistas. Esto no ocurre si paran los hospitales o los servicios de energía o las telecomunicaciones. Desde luego, no se está insinuando que se dé un tratamiento de fuerza a los conflictos laborales con el magisterio, que en muchas ocasiones son más que justificados. Lo que se quiere mostrar es que las condiciones sociales de la profesión van conduciendo gradualmente a un empobrecimiento personal de quienes la ejercen.

Sin embargo, nadie renuncia. Hay multitudes de egresados de las facultades de educación esperando ansiosamente un nombramiento que a los 22 años les garantizará, si así lo desean, la jubilación 35 ó 40 años después. Entre tanto la gente que ha cumplido su tiempo de servicio no se retira. Los que protestan por las malas condiciones, no renuncian para hacer otra cosa.

METODOLOGÍA: No es explícita.

CONCLUSIONES:

La formación de niños y jóvenes está centrada alrededor del núcleo más profundo del ser humano. Más allá de la asimilación de conceptos e informaciones, se trata de propiciar el crecimiento integral de personas que puedan construir sus proyectos vitales aprovechando sus

talentos, sus ideales, sus inclinaciones. De igual manera, deben generarse ambientes educativos en los cuales la convivencia, el respeto y la tolerancia constituyan el clima para la búsqueda del conocimiento a través de la exploración de la realidad, del interés de la historia, del gusto por la investigación y la invención, del cultivo de la lengua y de la curiosidad por lo que ocurre en el contexto científico, social y político internacional.

Para saber lo que un niño “tiene por dentro”, se requiere algo más que conocimientos, algo más que técnicas: Se requiere sensibilidad. Un maestro sensible puede ver en un joven al político de mañana, al artista incipiente que busca su camino, al rebelde capaz de vibrar con utopías. También está en condiciones de ver al niño que no puede aprender porque lo abruman los conflictos familiares, y esa sensibilidad para ver puede serle de gran ayuda para intuir soluciones y propuestas educativas que están en los manuales.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: Carolina Remolina

FECHA DE ELABORACIÓN: Febrero 24 de 2013

RAE No.002

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura, Bogotá.

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá, Colombia.

TÍTULO: EL ESPÍRITU DEL EDUCADOR

AUTOR: MAGDALENA, Gustavo J.

PUBLICACIÓN: PPC, Editorial y Distribuidora, S.A. 140 páginas.

PALABRAS CLAVE: educador, educación, reflexión, trabajo, sentido, enseñanza, aprendizaje.

DESCRIPCIÓN:

La docencia es una tarea apasionante, pero a la vez puede transformarse en una rutina poco tolerable. Nuestro trabajo es transmitir sentido pero, ¿podremos hacerlo, si no encontramos sentido a lo que hacemos? ¿Dónde hallar ese sentido? En nuestro caso, creo que los manuales de organización, de pedagogía o de política educativa no nos brindarán la respuesta que necesitamos. Para que nuestro trabajo educativo tenga sentido y sea relevante para nosotros y para los chicos, nuestra vida debe tener sentido. Su riqueza interior es la llave-junto con la buena disposición del alumno-de toda buena relación pedagógica. De esta forma la educación se concibe como una tarea y una misión donde se pone en juego toda la persona y donde lo decisivo para llevar adelante un buen proceso de enseñanza ya no son las cuestiones técnicas, políticas e ideológicas sino la calidad y calidez del mundo espiritual, profundo y auténtico del educador.

FUENTES: El libro contiene como soporte las siguientes fuentes bibliográficas:

FOUCAULT M. (1991) Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber. México: Siglo Veintiuno.

APPLEYARD B. (2004) *Ciencia vs. Humanismo*. Buenos Aires, Argentina: Ateneo.

FRANKLIN V. (1987) El hombre en busca de sentido. Barcelona: Heder, pp. 78-79.

CONTENIDOS

Encontraremos sentido para nuestra tarea suponiendo que basta con cambiar un modelo pedagógico o didáctico, opción necesaria pero no suficiente. No es suficiente porque la educación es, sobre todo, transmisión de sentido. No solamente presentamos contenidos o desarrollamos un currículo. A través de nuestras acciones, al procurar el desarrollo integral de los alumnos, damos testimonio de una forma de entender al hombre, la sociedad, la cultura, las relaciones humanas. Si nuestro testimonio cotidiano es gris, rutinario y triste, nuestros alumnos pueden interpretar que la vida es una condena, el crecimiento cultural una necesidad y las posibilidades de progreso nulas. Por el contrario, si demostramos pasión por lo que enseñamos, atención a todos y a cada uno, y un buen espíritu comunitario, estaremos sosteniendo y transmitiendo una concepción positiva de la vida, del ser humano y de la cultura.

La reflexión es una de las acciones que nos caracterizan como seres racionales. Es una cualidad privilegiada y resulta fundamental para el educador: detenerse, pensar con atención, considerar con detalle. No aparece de manera espontánea, sino que se desarrolla, se construye y se profundiza a lo largo de la vida y, es más, en cada uno de los días de nuestra existencia. Para hacer presente la reflexión en la vida cotidiana, es necesario desplegar una actitud favorable, porque la reflexión no es una cuestión puntual, sino que conforma un estilo asumido para entender el mundo y orientar la vida. Incorporar la reflexión como práctica vital supone una conducta por la cual el ser humano no actúa solamente por reflejo, dando respuestas mecánicas frente a determinados estímulos, sino que puede procesar y analizar los datos de la realidad, viendo antes de actuar y pensando antes de responder.

La actitud pro-reflexiva necesita para desarrollarse de una personalidad no ni intransigente, sino abierta a los cuestionamientos, al cambio y a las modificaciones de sus esquemas originales. Una personalidad que manifieste y sostenga un espíritu de independencia frente a tendencias coyunturalmente mayoritarias, discursos fascinantes y acciones manipuladoras, que actúe de acuerdo a aquello que considere bueno, valioso y correcto.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

El espíritu del educador es su principal activo para desempeñar la tarea educativa. La interioridad del maestro y del profesor concentra el núcleo vital que impregna sus acciones. Las decisiones políticas, los postulados ideológicos y las orientaciones didácticas, todas ellas valiosas e importantes, no pueden ser eficaces ni pueden transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje sino acompañan un continuo desarrollo del mundo interior de cada educador.

La educación no es un simple trabajo, una rutina cuyo objetivo sería obtener ciertos tipos y cantidades de productos. La educación no es una mera cuestión cuantitativa, sino principalmente un cambio cualitativo para los individuos y las sociedades.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Noviembre de 2012.

RAE No.003

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura, Bogotá.

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá, Colombia.

TÍTULO: Maestro: Condición social y profesión docente en Colombia 1991-2002

AUTOR: CASTRO, Jorge Orlando y otros

PUBLICACIÓN: Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, 118 páginas

PALABRAS CLAVE: Pedagogía, maestros, profesionalización, sentido, dignificación, violencia, encrucijada.

DESCRIPCIÓN:

El primer cuestionamiento al cual nos aboca el libro es a indagar por el funcionamiento de la noción misma de condición, es decir, a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de condición social de los maestros: ¿En qué condición están? ¿De qué condición son? O mejor, ¿Qué los condiciona? En este sentido, el libro que llega a manos del lector es ya de por sí un generador de

debate alrededor del tema de la condición docente y sus conexiones con la categoría cuestión docente, pues sirve de paso para poner en escena unos cuestionamientos que se tejen como hilo de Ariadna en torno a la condición de los maestros en nuestro país, los cuales se preguntan: ¿La cuestión docente se trata de la cuestión de los maestros o de los maestros en cuestión?

FUENTES: El libro contiene como soporte las siguientes fuentes bibliográficas:

AVELLANEDA, L. (2005) Por un Nuevo Estatuto Docente. Foro sobre educación desarrollado en el recinto del Senado. Bogotá, Colombia.

CALVO, G. et ál. (2004) La formación de los docente en Colombia. Estudio diagnóstico. Bogotá, Colombia: Unesco/lesalc-UPN.

GAVILAN, M. (1999) La desvalorización del rol docente. En Revista Iberoamericana de Educación No. 19. Enero-abril.

CONTENIDOS

En este texto se han privilegiado algunos aspectos relacionados con el maestro, la condición social y la profesión docente característicos del lapso comprendido entre 1991 y 2002 en Colombia.

El Malestar docente: dignificación y ejercicio docente, hace alusión al malestar docente y la dignificación del oficio teniendo en cuenta aspectos relacionados con la movilización y la resistencia, la morbilidad y la prevención, y las situaciones de violencia.

El problema docente, al menos en cuanto a los actores y promotores de la reforma educativa, requiere, de acuerdo con sus “expertos”: el paso del docente-obstáculo al docente-solución, la superación de organizaciones magisteriales corporativistas, politizadas e ideologizadas, intransigentes, no representativas y sesgadas, entre otras características, el paso de insumos a sujetos, el paso de la identidad social del maestro como agente educativo a la de ciudadano, todo lo cual requiere invertir en los docentes como vía para mejorar la calidad de la educación.

Al referirse al denominado malestar docente, José Rivero propone varios aspectos causantes del mismo en América Latina:

Proceso de reforma educacional con doble jornada y con condiciones de trabajo no satisfactorias. Los procesos de reforma educacional iniciados en la presente década demandan innovar en el aula y asumir nuevas funciones a directores y al cuerpo docente.

El heterogéneo nivel de calificación y los lugares donde son asignados los docentes, lo cual repercute y agrava las desigualdades educativas. Más del 20% de los profesores de educación básica carecen de título. Los menos calificados son destinados, por lo general, a áreas rurales. En la distribución interna de tareas en centros educativos urbanos suele asignarse a los de menor experiencia los niveles iniciales de la educación primaria, que son decisivos para afianzar la lectoescritura y fortalecer toda posibilidad de educación posterior.

El funcionamiento en áreas rurales de centros unidocentes, con maestros sin título a cargo de estudiantes en varios grados, así como la asignación a centros educativos en áreas indígenas de docentes sin conocimiento del idioma y de la cultura de esos núcleos son, hay que reiterarlo, casos extremos de inequidad educativa.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

El tema de la salud ocupacional de los maestros y algunas de las hipótesis planteadas en torno al malestar docente llaman la atención sobre la importancia de continuar la consulta sobre estudios e investigaciones relacionadas con este tema.

Con relación a los procesos de morbilidad, mortalidad y prevención en el aspecto de salud de los maestros. Es común a escala internacional reconocer la importancia de la salud de los maestros en relación directa con el factor calidad de la educación: “La salud del docente es un factor importante en la determinación de la calidad educativa, puesto que un docente enfermo no sólo perderá horas de clase en caso de ausentarse, por acudir a un establecimiento de salud o por descanso obligado, sino que en el caso de que acudiese a laborar enfermo o con alguna molestia a su salud no tendrá el mismo rendimiento en su labor”.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Noviembre de 2012.

RAE No.004

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Biblioteca Universidad de San Buenaventura, Bogotá.

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá, Colombia.

TÍTULO: PEDAGOGÍA DE LA HUMANIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN INICIAL.

AUTOR: Pablo de Jesús Romero Ibáñez

PUBLICACIÓN: Editorial Bonaventuriana, 298 páginas

PALABRAS CLAVE: maestros, maltrato, respeto, estudiantes, convivencia, interacción.

DESCRIPCIÓN:

Este texto es una obra curricular, pedagógica y didácticamente muy bien concebida, que permite la creación de espacios, escenarios, procesos y proyectos, para desarrollar las dimensiones antropológica, axiológica, ética, moral, bio-psico-social, afectiva, espiritual y estética de los educandos, interviniendo primero en estas mismas dimensiones en el educador.

FUENTES: El libro contiene como soporte las siguientes fuentes bibliográficas:

ARTEAGA, J. (1993) Los imaginarios y la cultura popular. Bogotá, Colombia: Compañía Colombiana para el desarrollo de las ciencias Humanas y Sociales, Cerec.

GANEM, P. (2005) Escuelas que matan 1, México: Limusa.

CONTENIDOS (aplica formato previo)

Dentro de este texto se puede resaltar la reflexión sobre el maltrato entre los maestros a maestros por parte de los estudiantes.

Sin duda, el maltrato entre maestro, también afecta la sana convivencia en las instituciones, ya que podemos olvidar que somos ejemplo para nuestros estudiantes.

Esta es una forma en que se puede perder autoridad y respeto por parte de los estudiantes. Y es que, el educador es el orientador en los establecimientos educativos, de un sensible proceso de formación de enseñanza y aprendizaje de los educandos, acorde con las expectativas sociales, culturales, éticas y morales de la familia y de la sociedad.

Existe un contexto de estudiantes, aclaramos que es una minoría, que por su inmadurez mental e ingenuidad o desconocimiento, utilizan mal sus derechos y abusan de sus maestros, comportándose irrespetuosamente, no prestándoles atención, burlándose y acosándolos; algunos utilizan palabras inadecuadas y hasta llegan a la violencia física. Numerosos maestros conscientes del cuidado y prudencia que hay que guardar ante la interacción con menores de edad, se sienten indefensos y atropellados; cuando por fin deciden informar a las directivas, les toca atenerse a lo que la institución resuelva internamente. Pocas instituciones educativas poseen programas, proyectos, actividades y estrategias de gestión de los procesos de interlocución estudiantes-docentes, lo que hace mucho más difícil y complejo este asunto.

También existe otro maltrato hacia los maestros, el que se puede recibir por parte de los padres de los estudiantes. “por defender los derechos de sus hijos”, ya que como ellos mismos dicen, no permitirán que los maestros abusen y maltraten a sus hijos como lo hicieron con ellos.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Si queremos un cambio en cuanto al maltrato se refiere, es clave empezar por nosotros los que nos hacemos llamar maestros, con el buen ejemplo, y no nos referimos a llevar una doble moral, sino a realmente actuar con respeto, por sobre todo con responsabilidad social, ya que tenemos una tarea que se nos encarga desde el momento en que decidimos ser docentes, para transformar vidas y rehacer una mejor sociedad.

Nuestros estudiantes no sólo aprenden de nuestros consejos, aprenden mejor con la dinámica cotidiana de nuestras acciones.

Claro que podemos construir una mejor escuela en América Latina, y lo vamos a lograr preparándonos, trabajando en equipo, respetándonos, valorándonos y compartiendo en conjunto nuestros conocimientos.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo 2013.

RAE No.005

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO:

Página web

http://books.google.com.co/books?id=0dIzRqa90MsC&pg=PA1&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

AREA GEOGRÁFICA: Ciudad de México, México.

TÍTULO: Escuelas que matan 1.

AUTOR: Patricia Ganem

PUBLICACIÓN: Editorial Limusa, 224 páginas

PALABRAS CLAVE: docentes, profesión, actitud, carrera, profesional, revaloración, magisterial.

DESCRIPCIÓN:

Este libro es una recopilación de diferentes experiencias de maestros que han identificado la importancia y la trascendencia de su trabajo para la transformación de la sociedad.

Este libro representa una oportunidad para romper ese silencio y escuchar a un grupo maestras que ha decidido tomar la pluma y hacernos partícipes de sus experiencias y pensamientos. Lo que tenemos ante nuestros ojos es la apertura de un espacio del que todo aquel que no es maestro o alumno, queda excluido: el aula. Para algunas personas, sentirse al margen de lo que sucede dentro de las aulas resulta impresionante, que hasta hablar del “misterio del salón de clase”.

FUENTES: El libro contiene como soporte las siguientes fuentes bibliográficas:

FERNÁNDEZ P. (1995) La profesionalización del docente. Madrid, España: Siglo XXI.

ROCKWELL, E. (1998) Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente. Distrito Federal, México: El Caballito.

CONTENIDOS

Los discursos sobre la educación en México y en el mundo, generalmente hacen alusión al maestro como a un personaje del proceso educativo muy importante. Sin embargo, lo que sabemos de los maestros es bastante poco. Más allá de datos generales que nos dicen cuántos son, dónde están ubicados y cuánto ganan, según su colocación en el tabulador, no sabemos casi nada de ellos como personas y como profesionales.

¿Qué sabemos de lo que piensan de su profesión, de la visión con la que desarrollan su trabajo, de la actitud con que afrontan sus problemas en el aula, de los sentimientos que van adquiriendo durante su carrera profesional?

Paradójicamente, se piensa que siendo los maestros los responsables directos de la educación que se imparte en las escuelas, son los que menos tienen que decir acerca de la educación. Se ha dedicado mucho tiempo a hablar sobre ellos, pero muy poco para escucharlos.

Junto con otros factores de orden político, en lo más profundo del problema magistral de 1989 se cuestionaba la crisis de la profesión docente, además de que disminuía la cantidad de aspirantes a ingresar a las escuelas normales.

En pleno conflicto y como respuesta, el gobierno federal anunció dos promesas para hacer frente a la crisis de la profesión:

El salario profesional para el magisterio.

El establecimiento de la carrera magistral.

La primera se ubica dentro del ámbito de la justicia laboral. La segunda, en el de la estrategia para reanimar las expectativas profesionales de los maestros, mediante la creación de nuevas posibilidades de movilidad ascendente dentro del servicio. Así se presentía mejorar la calidad de la educación, por medio de la valoración positiva de los esfuerzos de formación, capacitación, desempeño y persistencia en la función docente.

Todo lo anterior fue incorporado al Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), suscrito por la Secretaría de Educación Pública, los gobernadores de los estados y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, el 18 de mayo de 1992. En conclusión, el ANMEB fue organizado en tres líneas estratégicas:

La reformulación de contenidos y materiales educativos.

La reorganización del sistema educativo.

La revaloración social de la función magisterial.

La carrera magistral persigue tres objetivos:

Mejorar la calidad de la educación.

Estimular el mejoramiento en la formación y desempeño profesional.

Estimular el ingreso y la permanencia en la profesión.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES: Este documento permite realizar una mirada retrospectiva de la situación de los docentes en México, donde se hace necesario dar un nuevo estatus a la profesión del maestro.

El tema de la dignificación cobra una gran importancia en los procesos de transformación de la escuela, pues se toma al maestro como agente esencial en los procesos educativos. Se tiene en cuenta lo que piensa, lo que le interesa y las propuestas de innovación que generan en los diferentes ámbitos educativos.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAE No.006

TIPO DE DOCUMENTO: Revista de Pedagogía

ACCESO AL DOCUMENTO:

Página web

http://www.cebiae.edu.bo/protegido/assets/pdfs/21_09_12_02_10-Nuevas%20Palabras%20167_TAPA%20101.pdf

AREA GEOGRÁFICA: La Paz, Bolivia.

TÍTULO: Cada maestro obtendrá Licenciatura.

AUTOR: Arturo Choque Montaña

PUBLICACIÓN: Revista Nuevas Palabras La Paz, Agosto 2012 página 5.

PALABRAS CLAVE: dignificación, maestros, profesionalización, formación, proceso.

DESCRIPCIÓN:

Este documento da cuenta acerca del proceso de profesionalización docente que se está llevando a cabo en la república de Bolivia. Se busca establecer un proceso formativo sostenido que permita que cada maestro obtenga su licenciatura, se describe la existencia de maestros netamente empíricos que buscan obtener una formación profesional que vaya mucho más allá del papel. El gobierno boliviano considera que es una deuda histórica que tiene con los educadores.

FUENTES: Este artículo no cuenta con fuentes adicionales.

CONTENIDOS

“Un maestro formado en condiciones dignas, pero además con condiciones de trabajo dignas es el referente de caracterización del profesional docente que buscamos”. Roberto Aguilar Ministro de Educación de Bolivia.

La autoridad añadió que la dignificación de la profesión docente busca el reconocimiento social, laboral y también por parte del Estado del trabajo que realizan maestros y maestras y aunque desde hace varios años el gobierno viene haciendo esfuerzos enormes por mejorar las condiciones salariales del sector (en porcentajes que no tienen precedentes) la realidad del país hace que el tema de la dignificación salarial todavía será una deuda del país con los profesores y las profesoras.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

El proceso de formación complementaria de maestros es un eslabón más de una cadena de procesos impulsados desde el Ministerio, entre los cuales se encuentran el Programa de Especialización para maestros de secundaria los itinerarios formativos del UNEFCO (Unidad Especializada en Formación Continua). De acuerdo al director general de formación de maestro, todos estos componentes buscan resolver una larga demanda de formación de maestros en ejercicio que el Estado Boliviano había dejado de lado desde hace varias décadas.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAE No.007

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: Cuadernos de Educación y Desarrollo vol. 2 No. 18 (agosto 2010)

AREA GEOGRÁFICA: Universidad del Valle de México

TÍTULO: Formación docente y desarrollo ético

AUTOR: Gerardo Hernández Salazar

PUBLICACIÓN: <http://www.eumed.net/rev/ced/18/ghs.htm>

PALABRAS CLAVE: Ético, reflexión, docente, aprender, enseñar, contexto, formación.

DESCRIPCIÓN:

Este texto es el resultado de una investigación bibliográfica que estudia el desarrollo ético en la formación docente en la época global. Se concibe que la dimensión ética, instituya un eje temático capaz de conducir y sustentar la configuración y la revitalización de la reflexión en el contexto de la formación docente. Las derivaciones de la investigación afirman a la dimensión ética como un eje de reflexión capaz de contribuir en la formación de profesores críticos, reflexivos y autónomos, capaces de mirar más allá de los límites objetivos del enseñar y realimentar la dimensión subjetiva, lo que permite la superación del estoicismo, desencanto, cansancio y desgaste que la tarea de enseñar y aprehender ha soportado diariamente.

FUENTES:

López Z., R. (2001). Educación superior y valores. U. de O: México.

López Z., R. (2003). Diagnóstico y desafíos educativos. Una mirada desde el profesorado, en López Gerardo, Evaluación económica y social de Sinaloa, México.

López Z., R. (2003). Ética de la profesión académica en la época global, en Hirsch, A. & López Zavala, R. Ética profesional e identidad institucional UAS: México.

López Z., R. (2007). Profesorado, conocimiento y enseñanza conservadora. Valores profesionales en la educación superior. UAS & Plaza y Valdés Editores: México.

Yurén, T. et al. (2005). Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores. Pomares, Barcelona.

CONTENIDOS

El presente documento, esboza la importancia de la dimensión ética en la formación del profesorado, estructurado con un primer apartado sobre los desafíos de la época global, partiendo de la premisa que los valores éticos son, y serán, un reto a la formación académica, que vive la educación de la sociedad del conocimiento, vista con el carácter prometedor de la colaboración. En la segunda parte se aborda la autonomía, como pieza imprescindible de la formación docente, con el firme convencimiento de que siempre deben estar equiparadas autonomía y dimensión ética en el profesorado. En un tercer apartado se conceptualiza el desarrollo ético en la formación docente, sin plasmar una definición acabada, sino más bien, se presenta un planteamiento para guiar hacia la reflexión; dejando siempre la inquietud de seguir profundizando en este tipo de contenidos. Sobre la trascendencia de la dimensión ética en el campo de la formación docente, sin menoscabo de la importancia que tiene para todos los actores del sistema educativo, más allá de unos contenidos temáticos disciplinares. Se tocan levemente también, las etapas del desarrollo moral, plasmadas por Kohlberg. El cuarto apartado, de este ensayo, ubica el desarrollo ético, en el cambio de época que vive la sociedad: la globalización, ya que la era de la sociedad informacional por sí misma, nos presenta grandes necesidades de priorizar la dimensión ética. Finalmente se anotan algunas conclusiones o recomendaciones, con plena conciencia de que solo es una tentativa de abordar la formación docente y el desarrollo ético.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

La dimensión ética de la profesión académica en la época global, plantea un modelo de profesor pluridimensional, que interrelacione la ciencia, la tecnología y la sociedad, haciéndolas portadoras de una cultura integral, que revitalice los valores humanos.

En la globalización la autonomía del docente, deberá ser entendida como un proceso continuo de descubrimiento y de transformación, de las diferencias entre la práctica docente cotidiana y las aspiraciones sociales y educativas de una enseñanza escolar, guiada por los valores de la igualdad, la justicia y la democracia.

Es ineludible entonces, proponer estrategias que favorezcan los procesos de formación docente, plantear programas de acciones que contribuyan a articular las dimensiones académica y ética, generando en el profesorado una actitud positiva al cambio; para vencer la resistencia que traen

consigno las propuestas de reformas educativas, sea cual sea el nivel de desempeño, anteponiendo los valores éticos como eje toral de dichas reformas.

El desarrollo ético en la formación docente, inscribe el significado valorativo de los conocimientos, habilidades y capacidades, del mismo modo que la reflexión del profesor sobre el valor educativo de las acciones en el proceso a través de métodos y técnicas que propicien la participación, la comunicación, las relaciones interpersonales y la autorregulación.

El personal académico que hoy ejerce en los niveles medio superior y superior, está encaminado hacia un desarrollo pedagógico, que le permite actuar a través del valor ético del ejemplo y una vinculación entre la actividad académica, la laboral y la investigación en el proceso de formación del profesorado

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAE No.008

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo recuperado de internet el 31 de abril de 2013.

ACCESO AL DOCUMENTO: Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación

AREA GEOGRÁFICA: Veracruz, México

TÍTULO: El quehacer docente: ¿Para qué ser docente?

AUTOR: Miguel Ángel Córdoba Zamudio

PUBLICACIÓN:

PALABRAS CLAVE: docencia, profesor, maestro, quehacer docente.

DESCRIPCIÓN:

Reflexionar sobre el quehacer docente es una necesidad constante que debe realizar toda persona que directa o indirectamente se encuentre vinculada con ésta; desde luego, que los más obligados a ello serían los propios docentes y las autoridades académicas.

Pretender ejercer la práctica educativa sin tener claro los fines y propósitos que pretendemos alcanzar, no es educar, quizá cuando mucho, se convierta en un proceso de adiestramiento, el cual, ante la falta de claridad de objetivos, correrá el riesgo de fracasar rotundamente.

Por ello, las instituciones educativas y sus directivos, docentes, administrativos, padres de familia y el medio social donde se encuentre ubicada la institución, deben tener claro qué es lo que se pretende ofrecer a los niños o jóvenes que acuden a un aula, pues de ello depende el producto humano que obtendremos a su egreso.

FUENTES:

ARREDONDO, M. et al. "Notas para un modelo de docencia" en El curriculum universitario de cara al siglo XXI, varios autores, México, UNAM, CESU, 1992, pp 13-42.

ESTÉVEZ, N. H. "Enseñar a pensar: Nuevo enfoque de la educación", en Educación 2001, mensual, no. 10, Monterrey, México: N.L., marzo 1996, pp. 44-48.

QUESADA C. R. "¿Por qué formar profesores en estrategias de aprendizaje?", en revista Perfiles Educativos No. 39, México: UNAM, CISE, enero-marzo, 1988, pp. 28-35.

SUÁREZ D. R. "La educación". 11ª reimpresión, México: 1996.

CONTENIDOS

Quien se para frente a un grupo debe tener claro para qué lo hace, cuál es el sentido de estar ahí, qué es lo que desea transmitir a sus alumnos, de qué manera pretende hacerlo, y cómo pretende evaluar el cumplimiento de su objetivo.

El responder al cuestionamiento de para qué ser docente puede no ser una tarea fácil, pero en definitiva, es necesario tenerlo siempre presente y estarlo renovando durante la práctica educativa. Se debe considerar que el responder y comprometerse con un paradigma o una tendencia educativa no puede ser para toda la vida, pues la educación es un fenómeno social y, por lo tanto, subjetivo y dinámico, el cual exige la apertura del docente para modificar posturas y

permitir la incorporación de nuevas formas de concebir la educación, teniendo siempre presentes las dos tendencias básicas en la dinámica educativa: educar para la reproducción o educar para el cambio.

No es posible seguir ejerciendo una enseñanza centrada únicamente en la transmisión de información de manera sistemática; clases en las que el docente se limita a recitar un texto, a dictarlo o a transcribirlo a acetatos para luego leerlos en clase. La preocupación de las autoridades educativas es muy válida al pretender que las estrategias didácticas de sus docentes sean más efectivas y significativas para que repercutan en la formación de sus alumnos, pero es igualmente necesario que partamos de la primer interrogante del acto educativo: ¿para qué educar?, y a partir de ello, generar diseños curriculares, planes de estudio y estrategias didácticas que respondan a lo que se pretende generar. Las instituciones y los docentes deben preocuparse por definir conceptual y operativamente sus objetivos, preocupándose por que éstos se manifiesten en su ejercicio cotidiano y porque cada uno de ellos esté involucrado activamente con estos propósitos, a fin de permitir una mayor claridad a su actuación y, por ende, un mejor proceso educativo.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Es triste pensar que en ocasiones, los docentes efectuamos mecánicamente nuestro proceso de formación; iniciamos y terminamos la clase sin mayores comentarios que la temática preparada para el día, además de salir corriendo del salón para iniciar nuevamente, frente a otro grupo el mismo proceso mecanizado, y lo repetimos incesantemente durante el día. Difícilmente, algunos docentes se detienen en el inicio o transcurso de la clase para averiguar qué novedades existen en los grupos; del porqué tal o cual alumno no ha asistido a clase; sólo se pasa lista y se inicia con la temática del día, pues el compromiso de cumplir con un programa es, en ocasiones, más fuerte que el objetivo de formación de un ser humano.

La función docente es y será una labor sumamente importante en la educación formal para siempre; los sistemas electrónicos modernos jamás podrán sustituir el proceso docente y sus beneficios. Desde luego, estos instrumentos tienen suma importancia en la modernización

educativa, y podrán enriquecer significativamente el desarrollo académico de muchos pueblos, pero el docente siempre tendrá un lugar prioritario en este escenario educativo; por lo tanto, saber el porqué y el para qué de nuestro quehacer es de vital importancia para generar una educación de calidad al servicio de nuestra comunidad.

El camino de la educación y formación del ser humano siempre va a requerir de un instructor, de un guía, de un formador, de un educador, de un escultor que dé la forma y el detalle de perfección a la obra y lleve la masa hacia la supremacía de lo que puede ser...

Pero todo formador o educador requiere, sobre todo, conocer y entender el fin y el objetivo de su obra; y ante todo, conocer, en primer lugar, el objetivo y fin de sí mismo.

Requiere alcanzar su mayor esplendor para transmitir en su trabajo formativo, las pinceladas y trazos que harán del ser en formación, un sujeto capaz de alcanzar el más sublime de los conocimientos: el conocimiento de sí mismo como ser individual, inteligente, creador y humano.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAENo.009

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: Cuaderno de Educación y Desarrollo Vol. 2, No. 19 (septiembre 2010).

AREA GEOGRÁFICA: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

TÍTULO: globalización y educación dignidad y vida horizonte de la felicidad como praxis didáctica

AUTOR: Álvaro José Cano Plata

PUBLICACIÓN: Recuperado de internet el 31 de marzo de 2013
<http://www.eumed.net/rev/ced/19/cpcp.htm>

PALABRAS CLAVE: Política, cultura, ética, medioambiente, educación, dignidad

DESCRIPCIÓN:

El siguiente escrito intenta desde las didacto- biografías, buscar el sentido perdido al quehacer de los docentes que permita dar cuenta de sus enseñanzas, impartidas a los educandos en sus prácticas pedagógicas con correspondencia a la educación en cultura, ética y en esos fenómenos que nos acontecen; e indagar si estas prácticas educativas realmente están acordes con los intereses y contextos que los mismos sistemas generan, para motivarlos y alcanzar el desarrollo integral acorde con las expectativas y necesidades culturales.

El docente es influenciado por modelos que lo confunden al momento de tomar decisiones y se ven claramente afectados en su forma de vivir, convirtiendo esto en problemas sociales que de una u otra forma le dan un giro completo a las costumbres y formas de pensar de las personas que él está orientando.

Por esto el tema central es la pérdida en el sentido de educación en el sostenimiento de la diversidad y en la lealtad cultura, donde la ética sería la base del fortalecimiento humano.

FUENTES:

DE LOS SANTOS N., Berumen S, Gómez, D (2005) Ética del ejercicio profesional (7ª edición). México Compañía Editorial Continental.

GIROUX H.A. (2000): La Inocencia Robada. Juventud, multinacionales y política cultural Madrid, España: Ediciones Morata.

GONZALEZ, M.A (2009): horizontes de la praxis didáctica (primera edición) Manizales, Colombia: Ed. Universidad de Manizales

HEIDEGGER M (1995): El ser y el tiempo. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económico.

QUINTAR E. (2008): Didáctica no parametral: sendero hacia la descolonización. México: Ipecal.

CONTENIDOS (aplica formato previo).

Si entendemos la educación como un deseo innato del ser humano de búsqueda continua de su desarrollo integral dentro de un sistema que se mueve y fluye, entonces ¿qué pasa con ésta, acaso la educación se ha llenado de grandes metas que lo que demuestra es el fracaso de la sociedad y la persona en sí?. En esta carrera absurda por educar en sentido de... lo único que se ha logrado es ser el segundo, o sea los primeros perdedores, de pronto sea culpa del Estado por negligente al formular sus políticas, quizás las comunidades por depender única y exclusivamente de su propio letargo y somnolencia que no es otra cosa que la repetición de nuestra conciencia histórica, la cual nos lleva a experimentar lo que llamarían los historiadores “Patria Boba”. Si pensamos en la historia como una posibilidad de encontrarnos, entonces la educación puede ser un mecanismo o medio para resolver algunos casos pero no solucionarlo todo (Giroux, H. 2003).

Partimos de preguntas históricas como ¿somos de América, África o Europa?, quiénes somos entonces, una mezcla de razas o etnias, que al descubierto demuestran individualidades, creativas, fatuos incautos, tercos incalculables en la búsqueda de la verdad, pero sobretodo maliciosos en develar lo creado, pero qué pasa cuando no es uno, sino dos, ¿la cuestión cambiaría?

Los latinoamericanos fuimos en su mayoría colonizados por europeos (Españoles), ¿Quiénes eran, cómo eran sus familias, qué hacían, cómo era su comportamiento, qué clase de educación tenían?, estas preguntas muchos de pronto las han resuelto ¿pero le ha dado estas interpretaciones sentido y dignidad a nuestra sociedad? Estamos pues en un estado de moralización cultural, donde todos opinan en su interior, pero el pensamiento no sobrepasa eso, el pensamiento, donde falta la oratoria y el discurso objetivo y crítico, que busque una construcción en el sentido de “vida”, al decir (Sánchez D, 2007,72)”...esta moralización va disminuyendo la capacidad crítica propia de toda reflexión ética autónoma. Se hacen simulacros de toma de posición, que no alcanzan el terreno de lo discursivo; se queda en la valoración por imágenes culturalistas”.

En apoyo del pensamiento lo que entonces brinda a la persona y la educación, es la formación del desarrollo de la conciencia y en el ser bien humano para dar una mirada más clara a las realidades del mundo, por ende, en la formulación de una escala de valores entonces una filantropía clara de sí mismo.

Pero algunos docentes no están facilitando un aprendizaje significativo y tampoco un desarrollo integral, lo vemos claro cuando el pensamiento se vuelve un pensamiento oculto, retraído, desincronizado, cambiando así la imagen que se trae de la cultura y aflora la moralización como moda; el deporte es uno de estos casos, donde no se sabe qué es lo que se quiere, si es dar un

espectáculo, movilizar masas humanas, tener éxito y sobresalir, ganar adeptos para obtener mejor tradición, ganar dinero para así poder ser la imagen de una cultura o prepararse para ser mejor persona; lo vemos en los momentos de pérdida de sentido, cuando nos resguardamos en los momentos difíciles de la existencia y buscamos como protección el lecho materno o en casos de dioses que nos protegen de nuestros propios actos y otros casos de búsqueda de la identidad perdida.

.METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Es así como la condición del educador se va generando dentro de unos valores y principios, que de una forma u otra se marcan, impartidos ya sea por el entorno o en el ambiente donde nos movamos y sin darnos cuenta estemos sentados en la garrocha de la palabra y la batuta de la enseñanza, buscando la guía o una orientación adecuada para el aprendiz, permitiendo ser partícipes de la formación y construcción del sentido del educador.

Es por esto que la ética debe persistir desde el sentido del educador y sus praxis didácticas y no dejarse apaciguar por momentos estancos, que lo único que conlleva es al fracaso del discurso y la escena se convierte en superflua y desalojada, en donde radicaría la desaparición del educador, en el hogar, la familia, el estrato social o en el estado normal de ser.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAENo.010

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: Recuperado de internet el 31 de marzo de 2013.

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá.

TÍTULO: “El nuevo maestro” definición del arquetipo de maestro construido desde la política educativa colombiana a partir de los conceptos de profesión docente y función docente.

AUTOR:

PUBLICACIÓN: http://www.voraginecolombiana.org/es/index.php?option=com_content&view=article&id=93:sinapsis&catid=41:estatuto-docente&Itemid=63

PALABRAS CLAVE: arquetipo, profesión, función, docencia, investigación, estatuto docente.

DESCRIPCIÓN:

Las políticas educativas de las últimas dos décadas, no han descuidado la delineación de un arquetipo o modelo de maestro funcional a ellas mismas, es así que se construye este modelo magisterial.

Usando una serie de nociones y enunciados que instrumentalizados desde el poder se convierten en objetos de saber. Uno de esos enunciados es el de profesión docente y otro el de función docente, los dos al ser introducidos en las construcciones normativas no necesariamente son un reflejo de la realidad. El discurso normativo oficial de la profesionalización docente se puede traducir en unas realidades políticas y laborales que desdican de la profesión docente y la convierten en una simple función. Los discursos alternativos deben proponer construcciones normativas de poder que realmente intenten llevar a la práctica esa noción de la docencia como profesión, que exige reflexión y creación y no simplemente cumplimiento de estándares susceptibles de ser evaluados.

FUENTES:

- ALAPE, A. (1997) Los posibles perfiles del maestro. Revista Educación y Ciudad N° 3. IDEP, Bogotá, Colombia:pp 40-47.
- ALVAREZ GALLEGO A. (2003) Y La Escuela se Hizo Necesaria: en búsqueda del sentido actual de la escuela, Bogotá D.C., Colombia: Ed. Magisterio.
- BRUCE J. La concepción del hombre y sus implicaciones para la formación de los profesores ICOLPE, Bogotá, Colombia: 1.975.
- CASTRO VILLARAGA J. y otros, Maestro: condición social y profesión docente en Colombia 1.991-2.002, IDEP 2007. Bogotá, Colombia: Ed. U.P.N
- DIAZ E. Políticas educativas, metaevaluación y evaluación de docentes. Discursos oficiales y prácticas reales en Políticas educativas, evaluación y metaevaluación, Bogotá, Colombia: Ed. U.P.N.
- FLOREZ R. y otro. (1985) Modelos Pedagógicos y formación de maestros. Revista Educación y Cultura N° 7, CEID/FECODE, Bogotá, Colombia: 1986, p.6-12.
- FREIRE P. (2005) Cartas a quien pretenda enseñar, México: Siglo veintiuno editores..

CONTENIDOS

Se puede decir que al maestro se le ha estudiado desde su condición social y desde otras perspectivas tales como, sus formas de control, sus prácticas, la cultura docente, sus formas de organización y de lucha, tipologías de maestros, el impacto de la política educativa sobre sus prácticas etc.

Desde el punto de vista histórico el estudio de las prácticas pedagógicas en Colombia y su principal protagonista: el maestro ha sido abordada de manera exhaustiva no desde la perspectiva única de las normatividades del momento como fuente de análisis, sino desde la misma práctica docente. Del discurso normativo a la práctica específica hay muchas diferencias y si además se unen los dos elementos como objetos de estudio interrelacionados nos encontramos con un nuevo campo metodológico para historiar lo pedagógico.

Por otro lado al maestro también se le ha estudiado intentando buscar en el las diversas tipologías a las cuales puede pertenecer, cayendo a veces varios de estos estudios en el simple lanzamiento de epítetos, por ejemplo, en Bogotá en el año 1997, Arturo Alape (1997), en una investigación financiada por el IDEP y teniendo como fuentes profesores y estudiantes, halló 19 posibles tipos

de maestros a saber: comprometidos, quienes aman su labor; los maestros no comprometidos, limitados a dictar sus clases y nada más; el indiferente, preparador y dictador de clase; el maestro isla, sólo se ve en el aula sin frecuentar los demás escenarios de la institución; el maestro fantasma, aparece de vez en cuando y desaparece rápidamente; el sabelotodo, muy solemne, subestimador de los demás y siempre se auto-atribuye tener la razón.

La definición inicial que dábamos en la introducción, al caracterizar la noción profesión como el vivir por algo y la noción función como el vivir de algo, nos permite develar las contradicciones del discurso normativo para el cual la especificidad de lo pedagógico no es importante cuando se trata de darle un sentido profesional a la docencia.

La profesión docente en consecuencia se diferencia de la simple reducción a ser una función transmisora de saberes en cuando al dominio disciplinar, en que tener dominio del saber no es conocer desde una perspectiva contenidista los datos más relevantes de la disciplina específica, sino que consiste en conocer como se construye ese saber. El saber disciplinar del pedagogo profesional se diferenciaría así del saber disciplinar del funcionario no pedagogo, en que el primero conoce las reglas de construcción de su saber e introduce a sus estudiantes en lo mismo y el segundo simplemente domina una serie de contenidos disciplinares y los trasmite.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

En consecuencia un buen profesional docente lo es por el estilo como se relaciona con la realidad en la que debe actuar, lo cual lo lleva a pensar su práctica de una manera más compleja y sistemática y con conciencia del riesgo a equivocarse. El profesional docente reflexivo debe adquirir permanentemente conocimientos y teorías que lo ayuden a entender de manera más profunda la complejidad de las situaciones en que interactúa, teniendo en cuenta como lo afirma Laval que “la escuela no es una empresa” sino un mundo de vida complejo en el cual se chocan mundos interiores y exteriores.

En consecuencia el rescate de la dignidad del ejercicio de la profesión docente pasa por el desarrollo de unas políticas de formación docente rigurosa y exigentes, ya que la capacidad de reflexión permanente y sistemática constituye un proceso de desarrollo de pensamiento complejo que no se gana de cualquier forma.

Por ahora las políticas de formación de docentes imperantes en Colombia parece que ven a la docencia como una profesión de quinta categoría, lo cual se traduce en sus criterios de incorporación al servicio y a la permanente disminución de recursos para la formación docente de calidad e integral, la cual se sustituye por cursos recetas esporádicos y que responden no a un criterio de integralidad, sino de respuesta a las necesidades tecnocráticas del modelo de producción que más presión estén haciendo en la coyuntura.

Un modelo de formación riguroso supone dotar al docente de herramientas para saber encontrar lo que no sabe y en consecuencia hacer de estos, profesionales autónomos que se construyen permanentemente a través de su práctica.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAE No.011

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo publicado en Internet.

ACCESO AL DOCUMENTO: Documento Recuperado de Internet

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Educación, compromiso social y formación docente.

AUTOR: Álvaro Bustamante Rojas

PUBLICACIÓN: <http://www.rieoei.org/opinion16.htm>

PALABRAS CLAVE: Misión, compromiso, sociedad, niño, maestro, mundo.

DESCRIPCIÓN:

La educación tiene -según lo expresa HannaArendt (1993)- la misión de mediar entre el niño y el mundo, de manera de permitir que el primero se integre en el segundo minimizando el riesgo de rechazo que existe naturalmente entre ambos. Esta integración, que pasa también por formar parte

de los grupos de personas que ya son parte del mundo -es decir, los adultos- implica para el educador hacerse responsable del uno y del otro, en cuanto a que su tarea como mediador entre ambos (niño y mundo) va a determinar la manera cómo éstos se relacionan y sus expectativas de sostenimiento. De ahí su autoridad, de su gran responsabilidad. El educador es entonces un ser privilegiado en la construcción no sólo de la cultura, sino, como consecuencia de ella, de la sociedad, de la manera cómo sus alumnos ven al mundo, de las distintas perspectivas con que interpretan a este mundo, a la sociedad y a su existencia social e individual que otorgan un orden a su convivencia naturalmente gregaria.

FUENTES:

- ARENDRT, H. (1993) La condición humana. Barcelona, España: Editorial Paidós,
- BECERRIL, S. (1999) Comprender la práctica docente. Categorías para una interpretación científica. México: Plaza y Valdés Editores.
- BOURDIEU, P. (2003) Capital cultural, escuela y espacio social. Bs. Aires, Argentina; Siglo veintiuno editores.
- DURKHEIM, E. (1998) Educación y pedagogía. Ensayos y controversias. Bs. Aires, Argentina: Editorial Losada.
- FREIRE, P. (1998) Pedagogía de la autonomía. México: Siglo veintiuno editores.
- GEREMEK, B. (1996) Título en La educación encierra un tesoro. Jacques Delors Editor. Correo de la UNESCO
- GROUNDY, S. (1991) Producto o praxis del currículum. Madrid, España: Ediciones Morata.
- MAGENDZO, A. (2003) "Formación ciudadana, un tema controvertido de la educación". En Portal <http://www.educarchile.cl> Santiago [Consultada Junio 2003]
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (2001) "Arqueología del concepto de compromiso social en el discurso pedagógico y de formación docente". Revista Electrónica de Investigación Educativa, núm 3, México

CONTENIDOS

Como decíamos anteriormente el capital cultural no se hereda en los genes ni se adquiere por osmosis, es el resultado de un complejo proceso de apropiación en el que la persona es introducida a la cultura por otras personas en una relación dialéctica de construcción del

conocimiento. Pues bien, esto se aplica de igual manera al aprendizaje de la docencia. Los profesores, quienes serán los responsables del aprendizaje de sus alumnos, con todo lo que ello implica, son a su vez aprendices de otros profesores, de los que van a recibir las nociones que les van a permitir crear sus propias concepciones respecto de su labor docente y su rol social. Entonces es primordial que se reflexione acerca de sus procesos de formación.

Como ya lo hemos dicho respecto del proceso de formación de los alumnos, para el caso de la formación de los profesores tenemos que tener en cuenta cuál es el rol que la educación como fenómeno tenga en la sociedad, la que a su vez va a definir lo anterior según a sus particulares aspiraciones y forma de proyectarse en el tiempo. Pues bien, no es lo mismo esperar de la educación la repetición de un modelo social que preparar un cambio de paradigma, y en este mismo sentido, no es lo mismo un profesor que trabaja por la perpetuación de un sistema, que aquel que lo hace por una transformación. Lamentablemente las condiciones en las que esto se ha estado dando no son muy promisorias: la hegemonía de un paradigma cultural fundado en el positivismo científico e inspirado en el capitalismo económico ha dado como resultado la presencia de un profesor que se ha limitado a ser un mero transmisor de conocimientos y " las instituciones y programas de formación docente han sido la mejor "escuela demostrativa" de la escuela transmisiva, autoritaria, burocrática, que desdeña el aprendizaje" (Torres, 1999:47). Lo anterior trayendo como resultado variados problemas tanto para docentes, como para alumnos y para el sistema educativo en general: son de público conocimiento los bajos resultados que el proceso de reforma educacional en Chile ha arrojado en cuanto a calidad de la educación ; a eso le agregamos que estamos frente a un sistema educacional desorientado que busca reinventarse para poder calificar a la par del resto del sistema social -en especial a la par de los sistemas político y económico- en la panacea de la globalización; nos enfrentamos a docentes que no cuentan con los recursos didácticos ni pedagógicos para responder a una realidad que dista de los supuestos teóricos en los cuales fueron preparados, docentes que, desprestigiados socialmente, cargan con el trauma histórico de la indiferencia de las autoridades respecto de sus condiciones laborales, respecto de su dignificación como profesionales (profesan un oficio para el cual han debido pasar por años de formación universitaria) que trabajan en la formación de personas, respecto de su postergación social junto con todo el sistema educativo, respecto de su conocimiento del proceso educativo y por ende, de la validez de su opinión respecto de las posibles reformas y su implementación. Nos encontramos con docentes alienados, "ajenos en su

mayoría a la información y al debate en torno a los grandes temas de la educación, a las políticas educativas nacionales e internacionales que definen su rol y perspectivas presentes y futuras" (Torres, 1996: 26). Es en este último punto según creo donde está uno de los problemas más sensibles de la formación de los educadores: los profesores no sabemos reflexionar acerca de las prácticas pedagógicas que llevamos a cabo, lo que nos hace caer en el activismo sin sentido, motivado únicamente por el afán de obtener resultados (aprobados), cumplir nuestra función (pasar contenidos) o mantener ocupados a los alumnos para que no causen molestias (disciplina). No hay una mirada que trascienda la cotidianeidad y se proyecte a las significaciones que nuestro trabajo contiene, que se detenga, no sólo en las estrategias y en las didácticas propias de la enseñanza, sino que analice los precedentes que vamos sentando con cada discurso, análisis y en cada relación que establecemos con nuestros alumnos. Falta reflexión y crítica en la práctica educativa, falta la conciencia del rol social y cultural que lleva consigo el ejercer la docencia: falta la inquietud por trascender y hacerlo de buena manera, y eso se aprende.

La formación docente entonces no puede ser una mera revisión de fórmulas didácticas o un adiestramiento en disciplinas específicas, tiene que ser el espacio que acoja la inquietud del profesor por trascender, el lugar en donde, mediante la reflexión, pueda aclarar su posición respecto de la problemática educativa, su rol en la dinámica social, su forma de entender el mundo. Debe ser el espacio en donde el profesor -en formación o en servicio- pueda hacer conciencia de sí mismo, de su labor y del mundo y pueda confirmar su compromiso con sus alumnos y su proceso de aprendizaje, un compromiso responsable con lo que sus existencias puedan llegar a ser.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Ya hemos visto como todo proceso formativo se erige como una interacción compleja entre personas. Sólo de ahí es posible el aprendizaje. Pero este aprendizaje se enmarca en un contexto humano más profundo que la mera repetición de información, es la adaptación de un ser natural a una realidad social mediada por la cultura, es la adopción de una cosmogonía, una manera de ver al mundo, a las demás personas y a sí mismo, que tiñe toda intención, acción y pensamiento que se pueda tener. Hemos visto cómo es que el capital cultural que una persona hereda define su rol

en la sociedad, lo libera o lo esclaviza, lo integra o lo excluye. Hemos visto que todo eso es una opción que se asume de acuerdo a lo que he sido capaz de aprender. Hemos visto que la escuela y el docente formador son decisivos en esto. Asimismo hemos visto que el docente también debe ser formado en el compromiso para dar respuesta a las inquietudes de sus alumnos y lograr en ellos la emancipación a través de la conciencia y la crítica.

Al principio nos hacíamos preguntas acerca de la labor del docente y su real conciencia de ella. Creo que podemos asumir a cabalidad que la labor del docente formador, enseñante va mucho más allá de su labor como instructor y tiene que ver no sólo con su rol en el entramado social, sino con su compromiso con las personas de sus alumnos, en una interacción cercana y cordial. Es ahí donde se juega toda la relación pedagógica, no sólo la de las personas que están en los roles de profesor y de alumno, sino de la institución escolar completa, añadida a ella además, las instituciones políticas, económicas y sociales interesadas en su quehacer. Es necesario personalizar la relación pedagógica para hacer de ella una comunicación humana.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAE No.012

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: Recuperado de internet marzo 26 de 2013

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: La cuestión docente

AUTOR: Margarita Gómez Parra

PUBLICACIÓN: Organización de Estados Iberoamericanos.

PALABRAS CLAVE: Docentes, educación, responsabilidad, metas, misión.

DESCRIPCIÓN:

Es tarea de nosotros los docentes replantearnos continuamente nuestra función en la sociedad, la importancia y responsabilidad que tenemos hoy. En contra de lo que pensamos, con las nuevas formas de divulgación en educación y con todas las posibilidades que poseen los estudiantes de adquirir conocimientos, hoy más que nunca somos indispensables en el proceso de enseñanza, dada la pérdida del interés en aprender, la pérdida de valores, la pereza intelectual y el logro facilista de las metas, nos obligan a que replanteemos seriamente nuestro modelo educativo, que hoy, me atrevo a afirmar, sigue siendo repetitivo y memorístico, muchas veces aburrido y poco interesante para el estudiante.

FUENTES: Este artículo no cuenta con fuentes relacionadas.

CONTENIDOS

La falta de estímulos, el estancamiento intelectual y el bajo perfil de muchos docentes son factores que influyen en la calidad de la educación en Latinoamérica. El estado no invierte lo suficiente, no le interesa que su gente se forme, se masifica, logrando salir de este nivel, solamente pocos grupos de estudiantes.

Claro, hay maravillosos docentes, comprometidos, soñadores, creativos, responsables, que aman su profesión y que entregan todo para formar, orientar y enseñar.

¿Opciones? Utilizar los nuevos medios de comunicación para formar redes, intercambios, ampliar conocimientos, realizar estudios y exigirnos un mayor compromiso. A la sociedad, apoyo y responsabilidad en la formación de los jóvenes, buscar oportunidades para que culminen sus estudios y a los gobernantes: si no se invierte en las nuevas generaciones, que se espera del futuro, de la ciencia, de la tecnología y del medio ambiente?

Los espacios creados por la OEI son vitales y estos foros nos permiten pensar un poco en la función docente, en sus procesos, en la evaluación, en el compromiso de toda la comunidad y en los entornos que envuelven al estudiante y que tanto influyen en su formación.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

La falta de estímulos, el estancamiento intelectual y el bajo perfil de muchos docentes son factores que influyen en la calidad de la educación en Latinoamérica. El estado no invierte lo suficiente, no le interesa que su gente se forme, se masifica, logrando salir de este nivel, solamente pocos grupos de estudiantes.

Claro, hay maravillosos docentes, comprometidos, soñadores, creativos, responsables, que aman su profesión y que entregan todo para formar, orientar y enseñar.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAENo.013

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: recuperado de internet abril 14 de 2013

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Profesión docente, equidad y exclusión social Desafíos y respuestas.

AUTOR: Robert F. Arnove.

PUBLICACIÓN: Educar 39, 2007 11-34

PALABRAS CLAVE: Profesión docente, reforma educativa, calidad educativa, equidad, formación docente.

DESCRIPCIÓN:

El artículo recoge un conjunto de reflexiones sobre los sistemas educativos de distintos países latinoamericanos, tomando como punto de partida la profesión docente y como está influye sobre la calidad y equidad de la educación.

Inicialmente, se hace un análisis del papel que desempeña el sistema educativo en el desarrollo económico de los estados, así como la implicación que puede tener o no en el proceso de favorecer la reproducción social. Se señala, asimismo, que el protagonismo que tienen los maestros en el desarrollo de su profesión resulta clave para ayudar a los alumnos de las clases más desfavorecidas a salir del círculo de la pobreza y la exclusión. En este sentido, expone diferentes fórmulas para conseguir que la educación sea el eje vertebrador de la equidad social, tomando en consideración programas de educación popular y otros inspirados en la escuela nueva.

FUENTES:

López, N. (2005). Equidad Educativa y desigualdad social: Desafíos a la educación en el nuevo escenario Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina: IPE/UNESCO.

OREAL/UNESCO (2006). Modelos innovadores en la formación inicial docente. Santiago de Chile, Chile: OREALC/UNESCO.

OREAL/UNESCO (2006). Evaluación del desempeño y carrera profesional docente. Paris y Santiago de Chile, Chile: OREAL/UNESCO.

CONTENIDOS

Es fundamental el papel crítico que desempeñan los maestros para lograr sistemas de enseñanza óptimos e igualitarios. Estas declaraciones sobre políticas reflejan un cuerpo substancial de investigación en lo que respecta a la importancia de maestros bien preparados, capaces de comunicar efectivamente sus conocimientos y de adaptar su estilo de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes y al contexto local.

Las condiciones bajo las cuales trabajan los maestros – el propio ambiente educativo que ellos pueden formar individual y colectivamente- son esenciales para su éxito con los estudiantes que han sido excluidos históricamente o que han recibido escasos servicios educativos. Estas

condiciones incluyen “una visión institucional común, oportunidad para que los maestros hagan innovaciones y participen en la definición de las metas de la escuela, y la participación de los padres y de la comunidad en la educación de sus hijos”.

Las características de los maestros efectivos enumeradas anteriormente y las condiciones bajo las cuales trabajan son similares a los rasgos del modelo ideal de cualquier profesión. Entre ellas, se incluyen profesionales que han logrado el dominio de un acervo ordenado de conocimiento experto (normalmente obtenido en una universidad, y avanzan, poco a poco, hasta llegar a nivel de maestría o doctorado).

Desafortunadamente, las condiciones de la mayoría de los maestros en la región son completamente opuestas. Un estudio del Banco Mundial sobre el pago a los maestros en doce países latinoamericanos encontró que, en todos los casos, se paga menos a los maestros que a otros profesionales con la misma preparación. A pesar de las afirmaciones de que los maestros, debido a sus largas vacaciones y cortos días de trabajo, se les paga relativamente mejor que a trabajadores con capacidades similares, muchos de ellos no pueden sostener a sus familias (Liang, 1999). Según el informe del PREAL de año 2001 *Quedándonos Atrás*, en ningún país de América Latina los maestros excedían el 60% del total de ingresos familiares. El porcentaje se extiende desde un alto 56% en Costa Rica a un bajo 20% en Paraguay. El porcentaje de maestros que viven en casas clasificadas como pobres o vulnerables por PREAL, generalmente era más alto que el de profesionales o trabajadores de profesiones técnicas en Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y Paraguay. Según datos de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD), en países como Argentina, México, Brasil y Uruguay se ofrecen salarios menores que la mitad de los maestros de los países de la OECD.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Los maestros efectivos tienen mejores antecedentes académicos (dominio del contenido de la materia), más experiencia docente, mejor repertorio de actividades pedagógicas y mejores destrezas pedagógicas. Estos maestros con frecuencia supervisan a sus estudiantes, les dan más tareas para realizar en casa, y les ofrecen retroinformación positiva, y a tiempo, porque tienen expectativas más altas para el éxito educativo de sus estudiantes. Además, dedican más tiempo a

la instrucción directa. Estas características y prácticas son más comunes entre los maestros que reciben entrenamiento en sus escuelas, tienen mejores salarios, y trabajan en centros con buena infraestructura física y equipo académico, principalmente donde hay suficientes libros de texto y escritorios para sus estudiantes.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013.

RAE No.014

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: Recuperado de internet

AREA GEOGRÁFICA:Bogotá

TÍTULO: Profesión Docente. Profesión cuestionada.

AUTOR: Jorge Rossi

PUBLICACIÓN:

PALABRAS CLAVE: Profesión, oficio, licenciado, sociedad, docente, Estado.

DESCRIPCIÓN:

Este documento busca establecer si la docencia es una profesión o un oficio desde diferentes miradas de algunos autores. Es evidente que pro más que tenga el título de licenciado, para algunos autores la docencia no entraría dentro de una profesión. Para el padre del alumno, inclusive para el Estado, el maestro o profesor se ve más como una gremialista que como aquel ser sacrificado que trabaja en un servicio esencial pro muy poco dinero. Si preguntamos a los docentes dirán que trabajan y dan de sí lo mejor a pesar de los sueldos. Es un matiz conceptual, pero en definitiva una tensión entre sociedad y colectivo. Es obligación del Estado elevar continuamente el salario docente para que este se sienta mucho más liberado de la fuerza de ese ente de poder. El Estado es uno de los responsables de que el status docente haya decaído en

forma constante desde hace cuarenta años. También se ha definido el trabajo docente como un simple oficio. Inclusive en los investigadores del tema, oficio y profesión no tienen diferenciación conceptual alguna. En un mismo texto aparecen los dos conceptos. Como ejemplo podríamos señalar a Emilio TentiFanfani, quien al libro que compiló le puso como título *El oficio de docente* (2006), al trabajo con que el mismo contribuyó lo llamó “Profesionalización docente: consideraciones sociológicas” (TentiFanfani, 2006:119), y en la página 143 la doctora Inés Dussel tituló su trabajo “Impactos de los cambios en el contexto social y organizacional del oficio docente”.

FUENTES:

- BALLANTI, G. (1979), *El comportamiento docente*, Buenos Aires, Argentina: Kapelusz
- BIELLEROT, J. (setiembre de 1992), *Los profesores en la encrucijada*, en *Correo de la UNESCO*.
- BRALICH, J. (1996), *Una historia de la educación en el Uruguay*, FCU, Montevideo.
- CONTRERAS D. J. (1997), *La autonomía del profesorado*, Madrid, España: Morata
- DELAIRE, G. y ORDRONNEAU, H. (1991), *Los equipos docentes*, Madrid, España: Narcea.
- ELLIOT, J. (1989), «Actuación profesional y formación del profesorado», en *Cuadernos de Pedagogía*, n. 191.

CONTENIDOS

Dentro de esta crisis de la sociedad, las maestras sentimos por momentos que transitamos un “periodo histórico” que nos lleva camino “hacia no se sabe dónde”, mientras escuchamos permanentes cuestionamientos hacia nuestros conceptos, valores y funciones. Uno de los fenómenos que no escapa a un buen observador es que la profesión de enseñar ha dejado de ser atractiva para las nuevas generaciones y que el número de maestras tiende a disminuir. Tampoco pasa inadvertido que, en general, las maestras no nos estamos “sintiendo bien”.

Todos estos factores hacen de la profesión docente una profesión cuestionada. Ni el Estado ni los medios de comunicación hacen nada para realzar la situación social del educador. Esto va de la mano de la indiferencia, el desprecio y a veces la agresión de padres y alumnos contra sus maestros y profesores. No puedo desconocer que algunos docentes hacen méritos propios e

individuales para que esto progrese. Pero esto está fuera de esta reflexión, pues malos maestros siempre han existido, pero el colectivo no era cuestionado.

Entre los factores de malestar (Esteve, 1984) vamos a encontrar en forma ordenada y por un especialista en el tema, aquellos factores que no solamente cuestionan la profesión, sino que le están pidiendo un cambio radical.

Factores contextuales

Al nuevo docente se le adjudican nuevas tareas que no estaban planteadas hasta la crisis actual, que socialice a los niños y adolescentes en aquellos aspectos en que la familia ya no lo puede hacer; también se le piden tareas contradictorias o paradójales: el maestro o profesor debe actuar como un amigo, pero también es un seleccionador y evaluador, o se le pide que prepare al alumno, no solo para la vida presente, sino para un futuro incierto. Esteve define el momento.

Sin embargo, en el momento actual, nuestra sociedad tiende a establecer el status social en base al nivel de ingresos. Las ideas de saber, abnegación y vocación han caído en picada en la valoración social. Para muchos padres, el que alguien haya elegido ser profesor, no se asocia con el sentido de una vocación, más que como una coartada de su incapacidad para hacer “algo mejor”; es decir, para dedicarse a otra cosa en la que se gane más dinero.

Factores de primer orden

Estos factores son aquellos que inciden directamente en la acción docente y generan tensiones negativas a la diaria tarea docente. Esteve tiene en cuenta tres: la falta de recursos, la violencia y las múltiples tareas.

Los docentes se quejan con razón cuando se los cuestiona por no renovar sus métodos. El sistema exige sin ofrecer al educador los recursos necesarios para llevarlo a cabo. Estos recursos no solo implican material didáctico, sino horarios, normas, tiempo para evaluar y preparar clases o estudiar.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Creo que si queremos acompañar el cambio social (soy de los pesimistas que no creen que la educación lo puede todo) hacia planos de mayor justicia social, de que los menos favorecidos no se reproduzcan (por repetición, exclusión o expulsión) y que la sociedad uruguaya adquiera esperanzas renovadas debemos transitar por un camino muy duro y difícil. El que no haga el esfuerzo para hacer de facilitador del crecimiento de la inteligencia (en el sentido de Gardner) no es un profesional y los cuestionamientos seguirán su curso hasta límites no imaginados.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.015

TIPO DE DOCUMENTO: Tesis

ACCESO AL DOCUMENTO: IDEP

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Resignificación del Rol Docente como educador

AUTOR: Suárez Casallas Adriana, Vásquez López Diana Milena

PUBLICACIÓN: Trabajo de Grado

PALABRAS CLAVE: resignificacion, rol, profesión, docente, educadores, formadores.

DESCRIPCIÓN:

Este documento hace referencia a la importancia de la resignificación del rol del docente en el contexto de los centros educativos. Se reconoce que sobre este tema es poco lo que se ha hablado. Se hace referencia al significado del ser docente en América Latina y lo que implica la influencia del entorno sobre dicha formación, pero estas es personas escogen su profesión porque en general la sienten, la disfrutan y les gusta, y porque es una labor que aunque olvidada por la mayoría es la que más cobra importancia en el transcurso de la vida de cualquier ser humano.

FUENTES:

ACOSTA y Lara J. (2000). La relación Educador- Educando. Trinidad, Uruguay.

BOADA M. y otros (1999). Los maestros en Bogotá. Espejos y Reflejos. Publicación auspiciada por el IDEP.

GALDAMEZ (1997). Reflexionando acerca del Rol Docente en el Jardín. Material de Fundamid.

CONTENIDOS

El presente proyecto pretende resignificar con un grupo de docentes el rol que desempeñan como educadores y formadores de nuevas generaciones. Propiciando el reconocimiento del valor de sí mismos y de su ejercicio profesional, para que este nuevo sentido se refleje en las relaciones que establecen con los niños diariamente.

Desde el interés investigativo que tiene la facultad con el propósito de contribuir a la comprensión de las diferentes formas de violencia que afectan a nuestra sociedad, este trabajo constituye un aporte en cuanto redimensionar la labor del docente y su relación con el alumno, es una forma de educar para la paz a través de vivencias no violentas en el espacio educativo más importante después de la familia.

Dado el propósito de construir conjuntamente estrategias de interacción y formas alternativas de educar en el respeto por el otro, la responsabilidad compartida, la autonomía y el compromiso social se presenta una propuesta metodológica de investigación acción la cual permite generar un espacio para que los actores sociales involucrados construyan las alternativas y soluciones para los problemas que ellos reconozcan y analicen en el contexto de las interacciones en el cual se desempeñan; considerando que la investigación participativa es una combinación de: investigación, educación-aprendizaje y acción; ella tiene como objeto conocer y analizar una realidad en sus momentos constitutivos.

METODOLOGÍA: Investigación acción.

CONCLUSIONES:

Un maestro solo logra motivar a sus alumnos cuando siente su profesión, es decir, cuando ama lo que hace, se siente satisfecho y le agrada en cada día ir a trabajar por un grupo de jóvenes que lo esperan con ánimo de aprender. Todo lo mencionado anteriormente hacer referencia a una sola palabra y esta es: “la Vocación”.

La vocación se puede descubrir tras varios años de docencia y se puede agostar también con el paso de los años. Dicho esto, también es cierto que quien solo lo considere un medio de ganarse la vida difícilmente llegará a ser un maestro en el sentido más egregio del término.

¿Se nace?, ¿Se hace? El punto de partida importa poco, el decisivo es el de llegada. En fin, sea cual sea el origen, vocacional o por exclusión, aprender a amar y a ejercer la profesión es condición imprescindible para ser un autentico maestro. Según Mañu (1996) de ahí se derivan varias conclusiones. Entre otras las que siguen:

Atención y eficacia. No es auténtico profesional el desapego de sus alumnos. Para educar hace falta querer al educador, si bien ese querer depende mucho en sus manifestaciones del carácter, edad de los alumnos.

No buscar recompensas afectivas. Especialmente los niños de cierta edad son muy cariñosos. Un educador no busca primordialmente ser querido, y mucho menos a corto plazo.

Carácter perfectivo de la educación. Nunca se termina de aprender. Nunca hay dos casos iguales. Se puede llegar a una cierta excelencia didáctica, pero difícilmente se logra lo mismo en la forja de personalidad.

Aprender a ser mejor maestro. Quien considere que todo da igual, que nada es mejor ni peor, poco tiene que hacer la enseñanza.

Trasmitir la profesión. En una sociedad utilitarista, pragmática, vuelven a emerger los valores. Cambian los programas, las leyes de educación, los contenidos a transmitir. Permanecerá el buen hacer del verdadero maestro en tanto en cuanto se valore la dignidad de cada persona.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAE No.016

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: IDEP

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas

AUTOR: Faustino Larrosa Martínez

PUBLICACIÓN: IDEP

PALABRAS CLAVE:

Profesión docente, formación de profesores, condiciones de trabajo del profesor.

DESCRIPCIÓN:

El trabajo que presentamos, circunscrito a la formación de los futuros maestros, indaga el sentido de la vocación y profesión docentes en el seno de las organizaciones educativas, el en contexto de la sociedad del conocimiento y en plena convergencia europea. Partimos del análisis de los elementos que han influido y están influyendo en la situación profesional del profesorado: la tradición, las transformaciones sociales, los avances de la investigación y las necesidades de los maestros. A continuación se estudia la evolución de la actividad docente como vocación y se examinan las notas propias de la actividad docente como profesión. Concluimos afirmando que la enseñanza es una profesión con vocación en un ambiente de pluralismo ético y moral.

FUENTES:

ALTAMIRA C. R. (1923). Ideario pedagógico. Madrid, España: Reus.

ALTAREJOS, F. (1998). “La docencia como profesión asistencial”. En F. Altarejos, J.A. Ibañez-MARTÍN, J. A. Jordan y G. Jover, *Ética docente*. Barcelona, España: Ariel, 21-50.

CONTENIDOS

Tradicionalmente la vocación ha estado indisolublemente unida al maestro y el enseñar se ha considerado un arte. Estas dos ideas, que gozaron de unanimidad durante mucho tiempo y que permanecen todavía en la mente de muchas personas, han evolucionado obligatoriamente con los cambios sociales. En el estudio de la vocación docente versus profesión se entremezclan dialécticamente elementos que han influido y están influyendo en el quehacer profesional del profesorado: la tradición, las transformaciones sociales, los avances de la investigación y las necesidades del profesorado.

El tema no podemos considerarlo menor en la formación del profesorado porque ha sido ampliamente tratado en todas las épocas. Hoy tiene un interés especial por las condiciones estructurales que actualmente afectan a la enseñanza universitaria y a la organización de los centros educativos: implantación de nuevos planes de estudio para el ejercicio de la profesión de Maestro en el Espacio Europeo de Educación Superior, la cultura profesional que se gesta al compartir obligaciones y derechos educativos con otras instancias y agentes, la evolución de las escuelas hacia organizaciones comprometidas con el aprendizaje y la irrupción de la sociedad del conocimiento o del aprendizaje del pensar, del aprender y de la innovación. Esta coyuntura nos obliga a reflexionar acerca del mensaje que transmitimos a los futuros docentes sobre el valor de la vocación y la profesión en el nuevo escenario de competencias profesionales, entre las que destacamos: “Comprender la función, posibilidades y límites de la educación en la sociedad actual...”

Con esta investigación pretendemos:

Estudiar la evolución del concepto vocación y los rasgos distintivos de la profesión docente.

Conocer sentido que tiene la vocación y la profesión en las organizaciones educativas que aprenden en el marco de la sociedad del conocimiento y la convergencia europea.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Terminaremos concluyendo que la actividad docente es una profesión con vocación, una profesión de valores como afirma Esteve (2009: 26). Hay que señalar que la enseñanza y el aprendizaje cobran otra dimensión profesional en las organizaciones y en la sociedad del conocimiento. Aunque con frecuencia se hayan intercambiado los términos y prevalezca la profesionalidad, en esta se incluye el vocacionalismo o compromiso personal para actuar como profesional, conociendo las exigencias de la tarea, sus conocimientos específicos, actuando éticamente y con la capacitación adquirida a través de la práctica, que va unida al porqué y al cómo. La asistencia a los demás y la preparación profesional del docente no son excluyentes, son equilibradamente necesarias donde no es suficiente con el querer. Si antes la vocación necesitaba de la profesionalidad, ahora la profesionalidad precisa vocación. La idea general es que para la enseñanza se requiere una cierta vocación, pero reconvertida y actualizada a los parámetros que corresponde a un ambiente de pluralismo ético y moral.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.017

TIPO DE DOCUMENTO: Tesis de Maestría

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura Bogotá

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Conceptos de Dignificación del maestro: Lectura desde su hacer en la escuela.

AUTOR: Arias Flor Ángela, Becerra Isabel, García Mayerly, Matallana María, Matallana Sonia, Alonso Hernán, Gómez Juan, Salazar Giovanni.

PUBLICACIÓN: Universidad de San Buenaventura

PALABRAS CLAVE: Dignidad, dignificación, maestro, contextos, exclusión.

DESCRIPCIÓN:

Para iniciar una reflexión acerca de la expresión “dignificación del maestro” es necesario definir el término “dignificación”. Este atribuye, en primer lugar, a la necesidad de comprender el significado de la “persona”, su sentido, su historia, sus intereses, sus necesidades, su singularidad y la libertad para decidir y saber elegir entre lo que está bien y lo que no lo está, así como de saber qué es correcto y que no lo es. La “dignificación” es la acción que genera todas esas posibilidades dentro de un contexto, dentro de una sociedad en la cual el individuo debe sobrevivir. La dignidad de la persona humana está ligada a su propia esencia y se evidencia en todas sus condiciones de vida y diversos contextos. La dignidad es, así, un valor que tienen los seres humanos, lo que debería impedir exclusiones entre unos y otros.

FUENTES:

FREIRE, P. (1970). La pedagogía del Oprimido, Brasil: Siglo XXI

HERNÁNDEZ S. R (2010), Metodología de la Investigación, Bogotá: Editorial Mc Graw Hill.

CONTENIDOS

En la investigación realizada se encuentra el papel de maestro, con su rol social, cultural, epistemológico, analizando su impronta social y su labor como humanizador para que la dinámica de “dignidad”, puede estar centrada en prácticas educativas como la inclusión, la diversidad, la educación para la paz, la cooperación; ser ejercida como valor, como derecho o como identidad y dar como resultado, la generación de seres humanos activos en una sociedad dignificada y humanizada.

Fue por ello esencial analizar cuál ha sido el papel del maestro dentro de la escuela, un escenario de socialización con sus estudiantes, los gobernantes de turno, la clase política, los padres de

familia, las organizaciones, entidades vecinas, pares, sector productivo. Esta es una forma visible de contacto de los maestros con la realidad. También se pudo percibir como un escenario de contacto con su proyecto educativo institucional, el currículo, el sistema legislativo del sector, y las mismas presiones que ejerce el llamado sistema de calidad de la educación (para algunos – evaluación de rendición de cuentas a través de las pruebas u otros controles que el sistema exige), siendo necesario analizar otros indicadores como calidad de educación.

Según el discurso, la dignificación de la escuela ha de ser una prioridad para el Estado, mucho más cuando éste dice ser de derecho: que el maestro tenga el papel que le corresponde en la sociedad, asume el reto a que fue llamado, la formación de seres humanos. Es así como la escuela ha de excluir la inequidad, eliminar el elitismo e instaurar el pluralismo, pensar en un desarrollo menos centralizado y más regionalizado; retomar los proyectos educativos que requiere la realidad del país y desechar aquellos que no corresponden a ella. La particularidad de ciertas regiones nacionales, requiere la adaptación de diferentes enfoques; en este sentido, la dignificación de la escuela tiene que ser más realista para que se pueden generar las teorías y metodologías de estudio que enfatizan en la ciencia, se consoliden en la investigación y profundicen en la tecnología e incentiven la creatividad y la innovación en cada una de las múltiples realidades.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Se puede concluir entonces que, los conceptos de dignificación del maestro, leídos desde su hacer en la escuela se descifran como un ejercicio permanente de autenticidad e independencia, lo cual implica experiencias permanentes de respeto y libertad dentro de la escuela basados en la socialización de saberes académicos y prácticos que les permita cualificar su pensamiento crítico. Esto le posibilita dignificarse, al generarse experiencias reales de independencia, de posturas políticas y sociales propias para comprender el contexto, el reconocer al otro (comunidad educativa) como un ser igual a él, pero con roles diferentes. Gracias a estos ejercicios de dignificación el maestro puede desempeñar un papel real, en lo social, lo político y lo cultural para formar sujetos críticos, participativos, cooperativos, auténticos, libres y respetuosos;

permitiendo así la participación de los estudiantes en la vida y dinámica de la escuela, acercando sus prácticas a experiencias emancipadoras desde lo humano, social y político.

Es por ello que dignificación del maestro está ligada a conceptos alternos como vocación, convicción, visión, independencia, gremialidad, respeto, libertad, autoconstrucción, reciprocidad y derechos, enmarcados en ejercicios prácticos centrados en una labor humana, que debe estar acompañada de una formación académica permanente con compromiso real del Estado y del ejercicio ético en su labor como maestro. La dignificación del maestro es concebida, también, desde el reconocimiento de la comunidad, al observar el impacto de su labor en el contexto en el cual se desenvuelve, formando no solo en lo humano, sino en lo cognitivo y en lo físico-recreativo...formar en constructo y educar seres emancipadores de la sociedad.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAE No.018

TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para obtener el título de Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria.

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Dignificación de la escuela. Lectura desde los significados dados por estudiantes de grados 8, 9, 10 y 11 de la institución Educativa Compartir Bochica, de Bogotá.

AUTOR: Espitia Liliana Carolina, Llerena Francisco, MalagónJudy, Perilla Dianny, Pineda Jorge Andrés, Torres Luis Augusto.

PUBLICACIÓN:

PALABRAS CLAVE: Dignidad, escuela, respeto, valores, vida, profesor.

DESCRIPCIÓN:

Estudio orientado a obtener una lectura sobre como es vista la dignidad en la escuela, como es vivida, sentida e impulsada en el contexto escolar. Es importante revisar el sentido que a la dignidad dan los estudiantes, en sus mundos de interacción con los demás, en medio de la droga, la inseguridad, e incluso las decisiones sobre la propia vida.

La escuela, definida como contexto particular para estas búsquedas, se concretiza en el presente estudio en el caso de los estudiantes, niños y jóvenes vinculados al sistema escolar en Grados 8, 9, 10 y 11 de la institución educativa Compartir Bochica, de Bogotá. Se hace por tanto un acercamiento mediado por el dialogo con los estudiantes para responder a la siguiente pregunta: ¿Qué lectura se puede hacer de la dignificación de la escuela, según los significados dados por estudiantes de grados 8, 9, 10 y 11 de la institución Educativa Compartir Bochica, Bogotá?

FUENTES: 19 fuentes bibliográficas; consultadas para realizar y sustentar dicha investigación.

CONTENIDOS

El presente documento inicia con una presentación donde se informa el tipo y tema de la investigación a desarrollar, a continuación se encuentra el planteamiento del proyecto, en el cual se define la dignidad desde diferentes autores y se justifica su importancia en el campo escolar y cada uno de sus actores; específicamente se centra en los significados que estudiantes de los grados octavo, noveno, décimo y once de la institución educativa Compartir Bochica Bogotá dan a la dignidad humana. Después se encuentra un marco referencial sustentado en varias fuentes, la dignidad como valor, su importancia, la dignidad en la escuela y como esta se vive y se siente en el contexto escolar por los estudiantes. Posteriormente se encuentra un análisis realizado por los autores, donde, basados en una recolección de información por medio de grupos focales con los estudiantes, se interpretan sus opiniones y comentarios en diferentes categorías. El documento finalizada con unas conclusiones y recomendaciones para nuevos estudios.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Los estudiantes ejemplifican y expresan desde sus experiencias y cotidianidad el concepto de dignidad, asociándolo al valor del respeto; lo que implica que como estudiantes conocen el termino dignidad, más les es difícil definirlo como tal, llegando a dudar incluso de si es o no un.

El respeto es así el significado más cercano y cotidiano que los estudiantes le dan a la dignidad, lo que traduce que los estudiantes viven la dignidad sin comprenderla.

En tanto los estudiantes relacionan la dignidad directamente con los valores humanos y sobre todo el valor del respeto, hacen valer su dignidad como personas haciéndose respetar por los demás y respetando a los demás.

Los estudiantes ven la dignidad desde la aceptación de las personas tal y como son, respetándolas diferencias de cada uno, conviviendo en armonía unos con otros, sin despreciar a nadie por ser diferente, entendiendo que cada persona posee distintas capacidades, tanto físicas como mentales.

La dignidad es vista desde la perspectiva de la seguridad y de la confianza que se debe generar en la escuela y por ende bajo el liderazgo del profesor en el aula, para que el estudiante puede desenvolverse sin miedos, ni temores, puede realizar sus actividades académicas con la seguridad de que es aceptado, comprendido, tolerado y estimulado.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.019

TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado

ACCESO AL DOCUMENTO: IDEP

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: El maestro colombiano

AUTOR: Aguilar Diana Alejandra, Calderón Isabel, Ospina Juan Camilo.

PUBLICACIÓN: IDEP

PALABRAS CLAVE:

Profesión docente, reforma, agente, función, maestro, discurso.

DESCRIPCIÓN:

En esta perspectiva es indiscutible la función relevante de los maestros en este periodo, ya sea como el objeto que motivó a las reformas educativas y económicas o como agente protagónico que sentó las bases para una reforma educativa en Colombia. No obstante, en esta nueva sociedad su función sufre transformaciones que implican un cambio en su profesionalidad, en su relación con la cultura y con el saber, convirtiéndose en un servidor público (Martínez, 2004) inserto en discursos económicos y políticos, distantes de su saber y de su práctica pedagógica.

FUENTES:

ÁLVAREZ, A. (2008) ¿Para qué formar maestros?, En imprenta.

FOUCAULT, M. (2001) *Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.

SÁNCHEZ IRREÑO, J. (2005) El maestro del Borde. *Revista Nodos y Nudos*. Vol. II. 18. 139-142

CONTENIDOS

En la actualidad, la función del maestro se dispersa en multiplicidad de discursos y demandas sociales, que intenta definir su accionar, restringir sus efectos, a través de estrategias de corte económico que imponen prácticas y discursos prescriptivos y cuantificable, tales como la evaluación, la gestión y la estandarización que impulsan el proceso de descentralización, entendida como la transferencia de las responsabilidades en la ejecución de planes educativos (que tienen como fortaleza la planeación presupuestal) los cuales son previamente diseñados por las agencias del Estado, planteando una sola forma de ser maestro, en tanto servidor público y en tanto profesional innovador, haciendo inoperante el tan mencionado discurso de la autonomía y

limitado los múltiples rostros de maestros que se configuran en la singularidad de las regiones y de las prácticas.

En este contexto, el proyecto pretende visibilizar cómo está problematizado el discurso sobre el maestro en relación con su estatuto como profesional y su posición frente a las demandas sociales, políticas y pedagógicas, a partir del rastreo de los registros que dan cuenta del funcionamiento de los discursos que sobre él se producen en distintos espacios conceptuales y los enfrentamientos que genera, en términos de relaciones de poder (resistencia, oposiciones, tácticas) y saber.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

La condición social de la profesión docente y el saber pedagógico, que para el análisis sobre el maestro nos sirven como punto de partida en el presente trabajo pero que se distancian en cuanto no responden a la pregunta por el maestro desde sí mismo, desde sus rostros, sus múltiples formas de ser que se escapan a las determinaciones del Estado y se subyacen a un régimen de la verdad.

El maestro, es el discurso de la legislación, se encuentra fragmentado en lo que respecta a su estatuto profesional y a su posición frente a las demandas sociales, políticas y pedagógicas, donde se hace visible posiciones de sujeto tales como: maestro comunitario, servidor público y profesional innovador, las cuales atomizan la concepción del maestro, generando unas políticas de reconocimiento que son contradictoras al ser reguladas por dispositivos diferentes, que lo ubican en un deber ser y en la identificación con el malestar docente. Queda para otros estudios dar cuenta de las implicaciones de la fragmentación en la subjetividad del maestro.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAE No.020

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: La fundación SENDA: Una utopía de maestros colombianos

AUTOR:

PUBLICACIÓN: Revista de Pedagogía

PALABRAS CLAVE: Maestro, aprender, cultura, conciencias.

DESCRIPCIÓN:

Este documento habla sobre la formación de la Fundación Senda: “Fundación para el Fomento de la Investigación y la Pedagogía”, con la esperanza de que sea la estrategia que permita conducir a los docentes por los caminos del disertar, del discurrir, del debatir y del obrar de manera virtuosa en materia educativa y pedagógica, con el fin de responder al reto de un mundo que cambia vertiginosamente y que exige del maestro nuevas competencias profesionales.

FUENTES: Este artículo no cuenta con bibliografía relacionada.

CONTENIDOS

Conscientes de la realidad educativa actual, pero más por aquella necesidad de superar la tendencia de encerrarse en la propia soledad y ostracismo en que se ven obligados a vivir los maestros, porque su labor, supuestamente no merece reconocimiento –ni por parte del estado, ni de la sociedad-, en razón a que la educación no es un proceso productivo inmediato, este grupo de docentes ha asumido el imperativo de volver a encontrar el “sentido de ser maestro”. Quieren re-pensarse y re-orientarse como tales, ¡he ahí la utopía!

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

La Fundación ha planeado una agenda de estudios de carácter interdisciplinario, acorde con las necesidades políticas, económicas, sociales y culturales de contexto social y educativo en que se desempeñan sus integrantes. Debemos resaltar aquí que los docentes que participan en el trabajo de la fundación tienen diversa formación disciplinar, algunos son matemáticos, otros son lingüistas, artistas, licenciados en sociales, o en ciencias, algunos se desempeñan en el preescolar o en la básica primaria o en la secundaria o en la universidad; pero además, algunos docentes trabajan en escuelas rurales y otros en el sector urbano, esto hace que las relaciones en el grupo estén mediadas por un espíritu democrático que se aviene permanentemente con el reconocimiento de la alteridad, la tolerancia, el respeto y, sobre todo, de la dignidad humana.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.021

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Formación de maestros, profesión y trabajo docente

AUTOR: Orlando Pulido Chávez, SuaDabeiba Baquero Reyes

PUBLICACIÓN:

PALABRAS CLAVE:

Formación, maestros, educadores, formador, rol.

DESCRIPCIÓN:

En esta ponencia queremos presentar un conjunto de ideas que representa el planteamiento sobre la formación de maestros que lidere el Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle (IEP), con el sentido de que nuestro trabajo como unidad académica universitaria trata sobre la formación de los formadores de los colombianos y colombianas, práctica que realizamos por medio de las tareas básicas de la Universidad (docencia, investigación, proyección social); en el tema de formar maestros y maestras, estas tareas son paralelas y actúan a la manera de un dispositivo de formación permanente. La formación se realiza por medio de Programas que incluyen proyectos a mediano plazo, con la pretensión de afectar e intervenir en algunos problemas básicos de la formación. Un ejemplo de esta concepción es el programa que venimos realizando (El maestro en la ciudad: una propuesta de formación de educadores para un proyecto de ciudad en Santiago de Cali) por medio de un contrato entre el Instituto de Educación y Pedagogía (IEP) de la Universidad del Valle y la Secretaría de Educación y Pedagogía Municipal.

FUENTES:

BERGER, P., y LUCKMANN, T. la Construcción social de la realidad. Buenos Aires, Argentina: Amorrort: 1994.

DÍAZ, M. El campo intelectual de la educación en Colombia. Cali, Colombia: Textos universitarios, Universidad del Valle, 1993, p. 36.

GIROUX, H. Teoría y resistencia en educación. México: Siglo XXI, 1992.

CONTENIDOS

El docente ha sido permanentemente valorado en dependencia con su rol de formador, sin tomar en cuenta las condiciones de su labor que él no modifica ni controla. El ser maestro pertenece a la urbe, la educación completa, desde el grado cero a la universidad, se satisface sólo en las grandes ciudades. El maestro es un trabajador de las grandes ciudades, en el lugar urbano que fundó desde el siglo XVI un modelo de escuela secundaria y primaria con pretensiones de representar unas prácticas urbanas.

La crisis de sentidos que vive la sociedad contemporánea, y en ella la escuela, repercute en los modos de vida de los docentes, expresados en la valoración y oferta de lógicas de consumo como

el sustento principal en torno al cual constituirse como sujetos sociales. Esta crisis está conduciendo a la profundización de un modelo de configuración de subjetividades que resalta y eleva prácticas de deconstrucción de vínculos sociales, manifestada en el individualismo como forma de toda existencia social.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

La formación de maestros y su relación con el ejercicio de la profesión y el trabajo docente se constituye en un aspecto estratégico para la construcción de la plataforma de Análisis y Producción de Políticas Educativas de la Universidad Pedagógica Nacional y, con ella, para la dinámica propia del Foro Latinoamericano de Políticas Educativas, Flape, por tratarse de un asunto público de interés nacional e internacional.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.022

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Universidad de San Buenaventura

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: El maestro protagonista del cambio educativo

AUTOR: Antonio Luis Cárdenas, Abel Rodríguez Céspedes, Rosa María Torres.

PUBLICACIÓN:

PALABRAS CLAVE:

Transformación, equidad, rol, maestro, acciones políticas.

DESCRIPCIÓN:

En este contexto de transformación, el Foro se interesa por analizar los temas de calidad, equidad y pertinencia de la educación, el rol que juegan los docentes en la implantación y desarrollo de las reformas, el impacto que tienen estas en la juventud actual, la participación de la sociedad civil y en especial los comunicadores sociales en el desarrollo de una educación renovada, la sociedad del conocimiento y la educación, la interculturalidad y la educación de los indígenas y campesinos en el mundo globalizado de hoy.

El valor del Foro está en reunir a los actores de los procesos con aquellos que reciben el impacto de estas acciones; los que plantean la adopción de políticas educativas, con los grupos sociales que llevan a la práctica estos planteamientos. De manera que hay un número de participantes tan variado como el de instancias sociales que intervienen en los procesos de cambio.

FUENTES:

PEREZ GOMEZ A. (1998). El pensamiento práctico del profesor. Implicación en la formación del profesorado. En A. Villa.

DELORS, J-Coord.- (1996) La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO.

CONTENIDOS

Facilitar un diálogo nacional para que todos los actores de este proceso puedan asumir sus compromisos en el desarrollo de las acciones de transformación y cambio.

Garantizar a los docentes un tratamiento que corresponda a la condición propia de un profesional de la educación con estudios universitarios y encargado de liderar una acción social noble y relevante.

Favorecer la formación permanente, promoviendo la innovación y la investigación a nivel del aula, de la escuela y de la comunidad, con la respectiva compensación económica y de méritos profesionales.

Revalorizar la función del educador creando estrategias para recuperar la confianza de los maestros en las propuestas de cambio.

Fortalecer los sistemas de formación inicial de los docentes y de perfeccionamiento continuo, como un paso previo o un requisito indispensable en la necesidad de contar con actores calificados para las transformaciones previstas.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

El maestro constituye la piedra angular del sistema educativo, de él depende, en último término, que los cambios se produzcan y que el proceso educativo se realice con calidad y equidad, pero para ello se requiere que esté debidamente preparado, que cuente con los recursos necesarios, que tenga claros los objetivos que se persiguen y que esté convencido de la importancia de esos cambios. Sólo de esta manera, y con la estimación y el apoyo por parte de la sociedad, será posible que todos los maestros asuman con pasión su trabajo y se vean motivados para introducir los cambios que constantemente requiere la educación para adaptarse a las cada día más cambiantes y complejas exigencias de la sociedad.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.023

TIPO DE DOCUMENTO: Artículo

ACCESO AL DOCUMENTO:

AREA GEOGRÁFICA: Universidad de los Andes Venezuela

TÍTULO: La figura del maestro como sujeto político: El lugar de los colectivos y redes pedagógicas en su agenciamiento.

AUTOR: María Cristina Martínez

PUBLICACIÓN: EDUCERE Artículos arbitrados

PALABRAS CLAVE: Maestro, sujeto político, redes pedagógicas, actuación.

DESCRIPCIÓN:

Los escritos y publicaciones realizados en Colombia y América Latina a partir de la mitad de la década del 90 anunciaron que en los colectivos y redes de maestros se propiciaba la emergencia del maestro como “sujeto de saber, sujeto de deseo, y sujeto de acción política”; podríamos decir que se avanzó en dos enunciaciones adicionales a la de “sujeto de saber” que había sido construida en el movimiento pedagógico. Posteriormente, y especialmente a partir del tercer encuentro Iberoamericano de Colectivos y Redes de Maestros, se comenzó a plantear que las redes estaban configurando al maestro como sujeto político. ¿Pero qué significa pensar al maestro como sujeto político? ¿Cuál es el alcance de los colectivos y redes pedagógicas en la reconfiguración de las imágenes construidas sobre el maestro en Colombia? ¿Se propicia la emergencia de otros modos de ser maestro? Este texto busca responder a los anteriores interrogantes que actúan como premisas para su desarrollo.

FUENTES:

ARENDDT, H. (1997), ¿Qué es la política? Barcelona, España: Paídos.

JIMENEZ, A. (2000). Innovar la práctica docente. Experiencia formativa y auto formativa en la Red Estatal de Oaxaca, Red estatal de Oaxaca, México: En nodos y nudos 12.

CONTENIDOS

La mirada histórica al maestro en Colombia, da cuenta de nominaciones que desdibujan su carácter y actuación. Desde diversas disciplinas se han realizado multiplicidad de estudios diagnósticos acerca del ser, quehacer, y saberes del maestro y en todos se le ha cuestionado su

función y su rol; de un lado, porque han estado orientados a determinar los problemas que afronta comparados con el deber y querer ser impuestos, y porque son miradas funcionalistas; de otro, porque no se han planteado historiar los modos como su subjetividad ha sido constituida, hecho que exige desentrañar las interacciones que soportan su construcción, las condiciones sociales en que se han desempeñado, las necesidades y luchas que ha tenido que cursar en el tiempo para construirse de otra manera.

Si revisamos algunas de las imágenes construidas sobre el maestro en Colombia, -se le ha tildado de ser “trasmisores” de valores y conocimientos impuestos por la sociedad de consumo que busca reproducirse histórica e intergeneracionalmente, maestro apóstol, asalariado, maestro, taylorizador, intelectual subordinado, líder social, trabajador de la cultura, entre otros-, observamos que estas nominaciones delimitan un maestro enclaustrado y sometido, por tanto, se disciernen subjetividades prefiguradas para la reproducción, que posicionan un imaginario social en el que prima una mirada desvalorizada, la de un individuo cruzado por el desarraigo y desprovisto de poder, al que siempre los intelectuales, la iglesia, el estado, la familia, las instituciones le han estado exigiendo grandes responsabilidades e imponiendo tareas heroicas (Martinez y Álvarez, 1990). Subjetividades que han venido prioritariamente constituidas, y que solo hasta la década del 80, con el Movimiento Pedagógico, se visibilizan acciones que podríamos llamar constituyentes de un sujeto social y un sujeto conforme a las condiciones sociopolíticas y económicas de cada época, por ello, de maestro humanista enmarcado en una religiosidad heredada e impuesta, se pasa al pensamiento práctico y funcional exigido por el modelo tecnológico-curricular.

Como huellas de un actuar sociopolítico del maestro, y que podríamos recuperar desde una perspectiva constituyente, se sitúan al menos tres aspectos:

Historicidad y reconocimiento de sí. Los cuestionamientos sobre ¿Quién soy? ¿Qué puede hacer? ¿Hago solo lo que los demás dicen que soy? ¿Se quiere naturalizar mi condición de dependiente?, Son expresiones de la búsqueda de un reconocimiento del maestro “como profesional”, que le ayudaron a construir los intelectuales y que le obligaron a repensar su quehacer pedagógico y sus modos de ser y actuar. El reconocimiento de su propia posición como intelectual subalterno puede leerse como un momento de individualización-subjetivación, constitutiva de un auto-reconocimiento como sujeto.

Potenciación de una voluntad de acción social. La imagen de líder o luchador social, dejan entrever que el maestro se va constituyendo como actor social en tanto se descentra de sí mismo en intenta proyectarse al ámbito social con acciones comunitarias que le potencian su voluntad de reacción-acción, un deseo y necesidad de distanciarse de lo impuesto que son dos capacidades políticas.

Potenciación de la capacidad de acción colectiva. Su configuración como “trabajador de la cultura” y el contexto del movimiento pedagógico en el que emerge esta figura, se convierten en la huella más potente en la reconfiguración de su subjetividad. El maestro se arriesga a actuar, se nombra, se acerca a otros, conoce, indaga, protesta, reclama, aprende a hacer crítica.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Quiero cerrar estas notas con tres precisiones, la primera, que ni los maestros de los colectivos o redes aquí mencionados, ni quienes estamos interesados en su potenciación y extensión, pensamos las redes y colectivos de maestros como “tabla de salvación” o como “panacea” sino como una condición de posibilidad política para la construcción de lo pedagógico y lo educativo y para el agenciamiento de una subjetividad más potente. Un lugar de interacción propio, en el que es posible verse de otro modo, liberar miedos e inseguridades, lograr confianza; como una forma de contrarrestar al sujeto mínimo, aislado, derrotado; y como forma de crear lazos de arraigo y pertenencia a un colectivo y a un territorio, de construirse sujeto de lo local. La segunda, que no todos los grupos organizados de maestros, llámense colectivos, redes, anillos, comisiones, se han asumido en perspectiva constituyente de subjetividad política, muchos grupos son funcionales al orden impuesto; adicionalmente, creo que en la mayoría, no tiene claridad de la condición de agencia de nuevas subjetividades que portan, por tanto se hace necesario ampliar y suscitar el debate en y con los mismos colectivos no solo sobre estos.

La tercera y última, es que indudablemente las redes anuncian movimiento, porque promueven interacciones que van articulando y cohesionando intereses, esfuerzos, inconformidades y búsquedas compartidas; provocan y se sostiene en acciones colectivas que son la potencia del movimiento, agencian resistencia y posibilidad de una utopía construida colectivamente porque en éstas sucede un tipo de interacción que crea o hace emerger “un nosotros” que sucede cuando

la relación está mediada por el sentimiento de solidaridad. Esta en una ventana abierta para los movimientos culturales y pedagógicos emergentes que sirve también de llamado al magisterio- como gremio- que necesita cambiar las lógicas de organización y movilización para la resistencia y potenciarse como sujetos.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.024

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Biblioteca Luis Ángel Arango

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: Ser de maestro en Colombia: de oficio a profesión.

AUTOR: Oscar Armando Ibarra.

PUBLICACIÓN: Segunda Edición

PALABRAS CLAVE: saber pedagógico, maestro, conocimiento, pedagogía, cultura, sociedad, economía, trabajo.

DESCRIPCIÓN:

A continuación se presentan los diferentes componentes conceptuales y metodológicos que permiten abordar, en el ámbito del saber pedagógico, la reflexión sobre la profesión del maestro. Para efectos de su análisis, se establecieron tres ejes y tres dimensiones. Los tres ejes son: Conocimiento y pedagogía, cultura y sociedad y Economía y trabajo.

Cada uno de los ejes de reflexión examinado desde las siguientes tres dimensiones: Dimensión histórica, dimensión social y dimensión educativa.

FUENTES:

BOURDIEU, P. (1990) Sociología y cultura, México, Grijalbo 317 pp.

DEWEY, J, (1997) Mi credo pedagógico, Universidad de León (Taller de Estudios Norteamericanos), León, España: 1997, 58 pp.

CONTENIDOS

Los parámetros para un estudio pedagógico de la profesión de maestro no están definidos con claridad, tampoco la construcción epistemológica de los campos, teorías y conceptos que le son inherentes. Esta situación se debe en primer lugar, a que el tema no ha sido tema de interés de los estudiosos de la pedagogía y en segundo lugar, a que la profesión de maestro es una estructura moderna que integra elementos generados en hechos sucesivos en el tiempo que no son necesariamente pertenecientes a las mismas comprensiones sobre la educación, ni a un único discurso disciplinar. En este sentido es necesario destacar como el maestro, que es gestor y generador de los desarrollos en las profesiones modernas, e impulsor de los procesos educativos de perfeccionamiento de las relaciones entre ciencia, educación y desarrollo, es el sujeto cultural y social que ha llegado más tardíamente al lugar de las profesiones creadas por el mismo. En la actualidad, los países de América Latina no han reconocido la profesión de maestros en el ámbito de las políticas de Estado y de las estructuras laborales reconocidas, a pesar de que la sociedad responsabiliza al profesor de las conductas sociales que requieren un replanteamiento que posibilitaría una experiencia democrática.

Con frecuencia se responsabiliza al maestro de los vacíos, omisiones, desconocimientos e ignorancias que, en su conjunto, tienden a generar tendencias relacionadas con la violencia, la intolerancia, la conflictividad y la falta de solidaridad; con ellos, no solo señalan lo importante de la profesión, sino que también se hace evidente que los espacios de participación y valoración de las misma, siguen siendo desconocidos por las estructuras jurídicas de nuestra sociedad.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

La profesión como ocupación promete un medio estable de vida y un estatus socialmente reconocido, pero a su vez, es influenciada por la necesidad de producir nuevos conocimientos que perfeccionen en servicio al cual se aplican. Por esta razón, aunque separadas de los oficios por las razones del control, se articulan con ellos en la medida en que el saber técnico se alimenta en forma sistemática del saber científico, hasta al punto de borrar los límites entre el profesional y el artesano, haciendo que el primero dimensione su saber técnico integrándolo a su contexto específico en el contexto de la modernidad.

Por otra parte, el desarrollo capitalista acelera la división social del trabajo en la medida en que los avances científicos y tecnológicos se incorporan a los procesos productivos y de organización. En gracia a estos desarrollos, las profesiones se distancian de los oficios y se diferencian en términos de estatus social, para adquirir una nueva posición frente al conocimiento y la tecnología, que exigen nuevas pericias, dejando para los oficios en control técnico, fruto de lo empírico y heredero de la tradición.

La técnica como “saber hacer”, adquiere relevancia y ponderación en el ámbito de las profesiones, y los oficios se relegan a los saberes ancestrales. En la actualidad, los oficios se marginan socialmente y se posicionan como espacios de saber ocupacional no calificado, dando así estructura a una escala social ocupacional en la cual predominan diferencias sociales por razón de trabajo.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013

RAENo.025

TIPO DE DOCUMENTO: Libro

ACCESO AL DOCUMENTO: Biblioteca Luis Ángel Arango

AREA GEOGRÁFICA: Bogotá

TÍTULO: La formación de profesores en Colombia: necesidades y perspectivas.

AUTOR: María Camargo Abello, Gloria Calvo, María Cristina Franco, Maribel Vergara Arboleda, Sebastián Londoño Camacho.

PUBLICACIÓN: Facultad de Educación-Universidad de la Sabana Campus Universitario Puente del Común Chía-Cundinamarca.

PALABRAS CLAVE:

Necesidades formativas, práctica pedagógica, construir conocimiento, visión, vivencias.

DESCRIPCIÓN:

El estudio Realidades y necesidades formativas de los docentes de la educación básica y media tuvo su origen en el interés conjunto de la Facultad de Educación de la Universidad de la Sabana y ASPAEN, por el tema. Para ambas, el proyecto podría dar respuesta a un conjunto de interrogantes sobre los procesos formativos en que están comprometidas y sobre líneas de acción que pudieran orientar el asunto de la educación permanente de los docentes. Recoger la visión de ellos sobre su problemática de formación, suponía reconocer y valorar la práctica pedagógica de los docentes como lugar donde se ponen en juego sus conocimientos y experiencias, para articular las demandas de la sociedad y el Estado con las de los estudiantes y sus familias, y con los intereses académicos y profesionales de los mismos docentes. En esta medida, el proyecto se estructuró de tal manera que fuera posible construir conocimiento sobre las realidades y necesidades de la formación de los docentes, a partir de su visión, vivencia y experiencia de trabajo en las instituciones escolares y en el aula de clase.

FUENTES:

ÁLVAREZ, A. (2001). La Expedición Pedagógica, la formación de maestros y la participación de las instituciones formadoras. En Expedición Pedagógica Nacional. Pensando el viaje I. Bogotá, Colombia: UPN.

ARENDRT, H. (1993). La condición humana. Barcelona, España: Paidós.

CONTENIDOS

El debate sobre si el maestro es o no un profesional, de la educación o de la pedagogía, se remonta según Bohm (1982:14) hacia los años cincuenta en Europa, al documentarse el bajo estatus universitario de las escuelas normales y plantearse la consecuente solución reconocida como “academización de la preparación de los maestros”. La polémica que se abre, podía formularse en los siguientes términos: ¿Cómo es posible transformar la imagen tradicional del maestro basada primordialmente en la individualidad y en la vocación específica, y a pasar a conferirle un perfil profesional exactamente descriptible y un catálogo perfectamente definible de funciones profesionales?

La profesionalización se entendió así como elevación del nivel de estudios del maestro (titulación universitaria en las Facultades de Educación), a través de la cual era posible incidir en su cualificación y, a través de ella, en la elevación de su imagen profesional y en el reconocimiento social. Esta idea persiste en la documentación revisada, asociada no sólo al maestro como se acaba de exponer, sino a la elevación de la calidad educativa.

METODOLOGÍA: No es explícita

CONCLUSIONES:

Ahora bien, se plantea según Moore (citado por Bohm, 1982:15-17) que los seis elementos constitutivos de una profesión y que la diferencia de las no profesiones son:

Ocupación: Afirmar que las profesiones son ocupaciones de plena dedicación, retribuidas económicamente y accesibles de acuerdo con ciertas normas y requisitos que le confieren identidad personal y social a quienes las ejercen, es una definición que cabe al ejercicio de maestro. No obstante esta precisión, se admite que en la práctica existen problemas, reportados por la investigación, con respecto a cada uno de esos puntos, que permiten cuestionar la dedicación del maestro a partir del deseo, interés y compromiso con que ejerce su labor, la justicia con que es remunerado y la paradoja inherente a otorgar un papel muy importante a la educación como institución básica de la sociedad y tener un maestro con problemas de autoestima e identidad personal, grupal y social.

Convocatoria y agremiación: El tema relacionado con las normas profesionales o de ética profesional que orientan primariamente la profesión docente conduce a la reflexión sobre la

agremiación de maestros y a la contradicción global que ella plantea, en cuanto a movimiento de asociación profesional que contribuye a regularlas o a movimiento de reivindicación salarial para buscar mejores condiciones de vida y mayores beneficios en la sociedad, desde el punto de vista gremial.

Organización: El carácter de membrecía organizacional de los maestros no es discutible. Por el hecho de ser maestros pueden ingresar a su organización. Lo que merecen discusión es el tipo de organización que los aglutina, la forma de hacerlo y la manera de trabajar por la profesión, que conduce a concepciones polémicas de la misma.

Educación: Si bien este punto privilegia un saber sistematizado, ordenado, propio, diferenciado, que porta el maestro, que orienta su ejercicio como docente y a partir del cual organiza, transmite y evalúa de generación en generación a niños y jóvenes.

Orientación del quehacer: Los asuntos a relevar en este punto tienen que ver con el tipo de quehacer para el que el maestro se prepara de acuerdo con las exigencias formativas de una sociedad, con los intereses y gustos de unos individuos a los que se dedica a formar, y con la constitución histórica como maestro.

Autonomía: Analizar la profesionalización del docente desde el punto de vista de la autonomía, exige entender el significado atribuido a autonomía, y ello conlleva: reconocer su existencia como grupo que logra demostrar su competencia y su contribución esencial a la sociedad, y, en esa medida, transmite tal competencia a los futuros miembros de la misma profesión, en una especie de monopolio para el desempeño de una tarea social, y toma decisiones con idoneidad sobre su ejercicio de acuerdo a las mejores convenientes de la sociedad.

ELABORADO POR: Olga Hernández

REVISADO POR: I.C.R.

FECHA DE ELABORACIÓN: Marzo de 2013